

# EL SIGLO MEDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MEDICA.)

## PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUGÍA Y FARMACIA,

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

### MODO DE PUBLICACION Y OFICINAS DEL PERIÓDICO.

Se publica EL SIGLO MÉDICO todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 850 páginas y doble número de columnas con la portada é índice correspondientes.

El precio de la suscripción es 12 reales el trimestre en Madrid, 15 en las provincias, 20 al año en el extranjero y Ultramar y 100 en Filipinas. Puede la suscripción hacerse en la REDACCION, calle de la Concepcion Gerónima, núm. 14, principal; en casa de los comisionados de las provincias, y preferentemente por medio de libranza.

### RESUMEN.

SECCION DE MADRID.—REVISTA CIENTÍFICA.—Un importante asunto de estudio.—¿Se puede contraer la tuberculosis por los órganos digestivos?—Triunfos de las resecciones.—Nuevo tratamiento de las hemorragias uterinas.—Cuatro palabras acerca del tratamiento de la fiebre tifoidea.—Primera leccion de higiene pública y epidemiología; por el Dr. D. PEDRO F. MONLAU.—TERATOLOGIA.—Clasificación de las anomalías y monstruosidades de Mr. ISIDORO GEOFFROY SAINT HILAIRE.—SECCION PROFESIONAL.—Sobre libertad en el ejercicio de la profesion.—PRENSA MEDICA ESTRANJERA.—Experimentos sobre la tos; por el Dr. NOTHNAGEL.—Del tratamiento de la catarata por el fósforo; por el Dr. TABIGNOT.—Conclusiones de las investigaciones del Dr. RABUTEAU, sobre la accion de los compuestos metálicos en general.—PARTE OFICIAL.—Ministerio de Fomento.—SANIDAD DE LA ARMADA.—MONTE-PIO FACULTATIVO.—Secretaria general.—BENEFICENCIA MUNICIPAL DE MADRID.—VARIEDADES.—Correspondencia de Cuba.—La salud pública.—Policia Urbana.—Universidades españolas.—CRONICA.—Esta eta de los partidos.—VACANTES.—ANUNCIO.—FOLLETIN.

### ADVERTENCIA INTERESANTE.

*Siéndonos enteramente imposible encontrar giro por cantidades pequeñas; y deseando esta Administracion regularizar sus cuentas, esperamos de todos aquellos de nuestros constantes abonados que se les está sirviendo como suscritores INDEFINIDOS, nos remitan el importe de las cantidades porque se hallen en descubierto, en todo el presente mes, en libranzas del tesoro público, letras de fácil cobro ó sellos de correos, á la orden de el Director-Administrador D. SERAPIO ESCOLAR.*

MADRID 11 DE ABRIL DE 1869.

### REVISTA CIENTÍFICA.

Un importante asunto de estudio.—¿Se puede contraer la tuberculosis por los órganos digestivos?—Triunfos de las resecciones.—Nuevo tratamiento de las hemorragias uterinas.

No hallamos en las sociedades científicas ni en los periódicos extranjeros gran cosecha que recolectar para ofrecerla á nuestros lectores, y hé aquí el motivo de que no menudeen más los artículos de REVISTA.

—Esperamos tener á la vista una curiosa obra de M. Jolly, hasta ahora segun parece inédita; pero de la TOMO XVI.

cual ha leído M. Beclard un importante capítulo en la Academia de Medicina de París.

Versa este capítulo sobre la imitacion, cuya influencia en el hombre es poderosísima, y puede decirse que en todo le domina. Bajo su dependencia tiene, segun advierte M. Jolly, al hombre físico y moral, al hombre fisiológico y al patológico, y nadie cuenta con poder bastante para libertarse de ella, porque le modifica y le transforma por lo comun sin advertirlo.

Ya puede inferirse cuánta importancia puede alcanzar un profundo estudio de esta naturaleza, y las variadas y trascendentales aplicaciones á que fácilmente puede dar lugar.

Es la imitacion el manantial más fecundo de enseñanza; el origen de las costumbres, que de manera alguna se inculcan tan bien como con el ejemplo; la fuente de las virtudes, ó al contrario de los vicios; el pábulo de las pasiones buenas ó malas; el más poderoso incentivo del valor y de las acciones heroicas, y el más pernicioso estímulo para las acciones inícuas. Dejemos esto para cuando los estudios sobre la aplicacion de la filosofía á la higiene á que se ha consagrado M. Jolly nos sean conocidos. No habrá omitido probablemente de tomar en cuenta el poder asombroso, la fuerza prodigiosa de la voluntad, y allí encontraremos tambien otras no menos curiosas investigaciones de que la ciencia médica puede reportar grandísimo provecho. Por ahora baste saber que tan distinguido autor tiene su obra muy adelantada, y que no pasará largo tiempo sin que enriquezca con ella la bibliografía médica de su país.

—Descubrimientos verdaderamente alarmantes para la salud pública, ha hecho M. Chauveau, profesor de la escuela veterinaria de Lyon; cuyos descubrimientos vienen en apoyo de los de M. Villemain, relativos á la propiedad contagiosa de la tisis.

Haciendo comer á los animales materia tuberculosa, que por las vías digestivas contamina la sangre, ha logrado producir la tuberculosis generalizada.

Recientemente hizo comprar cuatro esclentes terneras en las inmediaciones de Aix-les-Bains, y tuberculizó á tres de ellas, haciendo tragar á cada una cosa de una onza de materia tuberculosa, que habia tomado de una vaca tísica. A los veinte dias ya estaban las terneras inoculadas, flacas, con los pelos tiesos y erizados, con



tos, etc. Habiéndolas sacrificado, se halló una tuberculosis generalizada, pero predominante en el mesenterio y el intestino. La ternera á quien no se dió materia tuberculosa habia engordado entre tanto, y gozaba de la más perfecta salud.

Estos nuevos experimentos sirven de apoyo á otros anteriores, y todos ellos acreditan que los animales de la especie bovina contraen la tuberculosis por la ingestión digestiva.

De suponer es que lo propio acontezca en la especie humana, y que el tubo digestivo sea una de las vías por donde puede la tuberculosis asaltar nuestro organismo.

No bastan, sin embargo, el corto número de hechos hasta el presente reunidos para que sea lícito adoptar una opinion decisiva, pero todo vá inclinándose con mucha fuerza á la admisión del contagio por vías distintas.

Dada la posibilidad de comunicarse al hombre la tuberculosis por la ingestión de materia tuberculosa tomada de los animales, corresponde á la higiene ofrecer á la administración reglas eficaces para evitar ese peligro. Quizás por medio de la cocción pierdan las sustancias tuberculosas su propiedad contagiante, y baste usar siempre las carnes bien cocidas ó asadas para evitar todo peligro, lo cual habrá de resolverse mediante nuevos estudios: esto bien se podrá determinar experimentalmente en los animales mismos. Quizás baste la precaución de examinar bien las partes que se utilizan de los animales, y separar cuidadosamente todo lo que ofrezca indicios de tubérculo, porque los experimentos de M. Chauveau han sido hechos con materia tuberculosa, y no con carnes privadas de ella. Estos son estudios para en adelante, si resultare en efecto comprobado que puede el hombre adquirir la tuberculosis ingiriendo en sus órganos di-

## FOLLETIN.

### DIOSCÓRIDO.

Estudio biográfico-bibliográfico para servir á la historia de la medicina militar española (1).

Plinio y Dioscórido eran contemporáneos, y segun refiere Sprengel, en las obras del primero se encuentran más de doscientos pasajes que parecen haber sido copiados literamente por el segundo (2); de aquí, naturalmente, el que los hombres de la ciencia se hayan preguntado más de una vez, sin poder nunca resolver sus dudas, quién de estos dos autores ha copiado al otro definitivamente. Sprengel supone, y aun cree que es posible que ninguno de los dos haya copiado al otro, haciendo resultar la identidad de ideas y aun de forma en sus escritos, de haber bebido ambos en las mismas fuentes.

Sin embargo, nótese entre estos dos autores cierta diferencia, y es que Plinio, confesando ingenuamente que no se propone más que compilar, indica ordinaria-

gestivos sustancias animales que contengan tubérculos.

—La cirugía contemporánea, aunque sacrificando una parte de su brillo, propende en ocasiones más y más á hacerse en lo posible *conservadora*, al paso que otras veces se muestra más audaz y resuelta, que en tiempo alguno: cuando puede evitar las operaciones cruentas las evita, y siempre que puede prefiere las resecciones á la mutilación de los miembros; pero no repara otras veces en acometer increíbles empresas.

En Inglaterra, como en los demás países, hay cirujanos que se muestran ardientes partidarios de las resecciones, prefiriéndolas á las amputaciones, siquiera hayan de cercenar las más grandes é importantes articulaciones. Y tales resultados se anuncian, que no es de extrañar aparezcan algunos poco dispuestos á admitirlos, siquiera corran el riesgo de pasar por incrédulos.

No hay articulación cuya integridad se respete: la cadera, el hombro, el codo, la rodilla, etc., son acometidos por los cirujanos ingleses con el propio valor que acometieron estos últimos años, y han logrado acreditar la ovariectomía; y es el caso que alcanzan, si ha de creerse, resultados muy maravillosos. Los franceses atribuyen el éxito á la prodigalidad con que se ejecutan estas operaciones en casos que puede alcanzarse la curación por el tratamiento médico, la quietud y la inmovilidad; pero no por esto mengua el resultado bajo su principal aspecto. Podrá suceder que sin motivo suficiente, y en casos que pudiera alcanzarse la curación por medios más suaves, se ejecute la resección de la cabeza ó cóndilos del fémur, de cualquiera de las extremidades del húmero etc.; pero es lo cierto que aun realizándose las operaciones en el sano, merece el resultado fijar la atención del práctico.—La clínica determinará cuándo debe apelarse á tales recursos; pero

mente, con la mayor lealtad, de dónde ha tomado los hechos, las teorías ó los principios que consigna, en tanto que Dioscórido procura muchas veces eludir este compromiso; y si cita á muchos otros autores, como Erasistrato y Hercláido de Tarento entre los antiguos, Bassus Tyleo, Nicerato, Petronio Niger y Diodoto, entre sus contemporáneos, no es, sin embargo, sino para criticarlos. Parece fuera de duda que entre estos autores, Sextius Niger, es del que tanto Plinio como Dioscórido, han tomado muchos de sus pasajes enteros, á juzgar por la conformidad de aquellos que se advierte en ambos escritores.

Por otra parte, es muy posible que Plinio y Dioscórido, latino el uno y griego el otro, que vivieron, el primero en Roma y el segundo en Asia (a) no se hayan conocido nunca, por más que hayan sido coetáneos. Que hubiese oído hablar y aun conociera de nombre á Plinio, que era una persona visible y notable en Roma, nada es más natural; pero, ¿cómo el oscuro cirujano militar de Anararbe, sin relaciones, salvo un reducido círculo

(a) Más natural es extrañar que habiendo estado Dioscórido en España, no supiese que Plinio era uno de los hombres más conocedores de las cosas de este país, ni que Plinio al citar á Dioscórides no sea más explícito respecto al conocimiento personal de aquel. La verdad es que, aun que se alcanzasen en edad, Plinio fuese respectivamente moderno, y que hallándose en España en tiempo de Vespasiano, no perteneciese ya á las legiones Dioscórides, que sirvió en tiempo de Claudio. \* \* \*

(1) Véase el número 796.

(2) «Ducenta Plinii loca ad literam, e Dioscoride, sumpta vidimus.» (Sprengel.—*Praefat. ad Dioscorid.*, p. ix.)



ner algun conocimiento de los hechos que se suceden.

A la Real Sociedad médico-quirúrgica de Londres, presentó no ha mucho el Sr. Lee un resumen de 22 resecciones de las articulaciones más grandes, entre ellas 3 de la cabeza del fémur y 12 de la rodilla. Pues entre todas no ocurrieron más que 2 defunciones, debidas á una abundante supuracion del hueso.—No es esto solo: de 13 resecciones cóxo-femorales, practicadas en el ejército confederado de los Estados-Unidos durante la guerra, asegura M. Eve, que se obtuvieron 4 ó 5 resultados felices, con cuyo éxito no puede compararse el de la decolacion. Además, los Sres. Fergusson, Patridge y Smith ejecutaron 14 resecciones el año de 1867 en el *King's College Hospital*, con tan admirable resultado que obtuvieron 10 reuniones inmediatas. A alcanzarle cree M. Lee que han podido contribuir las circunstancias de haberse practicado las más en niños, cuya epífisis no estaban soldadas con el cuerpo del hueso. Lo propio dice que sucede cuando los extremidades óseas que han de resecarse, han sufrido antes, por secuestro ó absceso, una inflamacion que consolide, obstruya y haga impermeable á la infiltracion purulenta el tejido óseo.

Este es, segun M. Lee, el secreto de serie tan afortunada de curaciones: consiste en no hacer la reseccion fuera de aquellos casos en que es razonable presumir que pueda infiltrarse el pus en el tejido de los huesos, ora sea por la especie de separacion que media con las epífisis, ya por un trabajo inflamatorio previo que autorice á suponer cierta impermeabilidad.

Otro segundo estado de este género de operaciones ha suministrado el catedrático Humphry, que comprende 39 resecciones de la rodilla, practicadas en el hospital Addenbrooke, las más veces á consecuencia de las en-

de personas tan oscuras como él, pudo llegar á ser conocido de Plinio?

En la obra de Dioscórido no se encuentra absolutamente nada que pueda interesar el sentimiento ó la imaginacion, bajo el punto de vista poético ó literario, sin ninguna tendencia filosófica; y sin más objeto que llenar las condiciones de una especialidad práctica del arte de curar, este libro, en los tiempos en que no se conocia la imprenta, no pudo darse á luz sino con suma lentitud, y es muy posible que Plinio ignorase su existencia. Por otra parte, en la posicion de Dioscórido, no debió serle muy fácil proporcionarse las obras de Plinio, que no se publicaron hasta poco antes de su muerte, en el reinado de Tito.

De lo dicho se infiere, que examinándolo detenidamente, no parece verosímil que dichos autores pudieran copiarse: lo que sí aparece probable, es que uno y otro hayan tomado los referidos pasajes de Níger, el que por sus circunstancias especiales podia ser copiado igualmente por ambos; de Níger, que á su vez los habia tomado de otros autores accesibles tambien al uno y al otro.

Por lo demás, que Dioscórido y Plinio hayan copiado ó no á Níger, á quien ambos citan entre otros autores que ninguno de los dos mencionan, ¿qué importa esto, si las diferencias que los separa se advierten tan

tílagos y de los huesos, y en tal estado, que no quedaba esperanza de que el uso de la articulacion pudiera restablecerse. Sin embargo de ser estas condiciones tan desventajasas, cuenta que se obtuvieron 28 curaciones, quedando los miembros firmes, sólidos y útiles, el mayor número rectos y anquilosados, y otros algo encorvados, pero siempre fuertes y de forma que permitian andar y trabajar sin temor de recidiva. Que un miembro natural con esas condiciones es muy preferible á uno artificial, no habrá quien lo ponga en duda.

Por si algun práctico español quiere seguir el ejemplo de los ingleses, no estará de más dar aquí una idea del método operatorio empleado. Empieza M. Humphry practicando una simple incision semi-lunar de izquierda á derecha por debajo de la rótula; reseca luego por completo todas las partes que deben desprenderse del hueso; pone en exacta relacion las superficies resacas de la tibia y del fémur, despues de hecha la torsion de los vasos que se presentan, y coloca por fin el miembro en un vendaje inamovible, cuidando de dejar la incision al descubierto y manteniendo este apósito seis semanas ó siete para asegurar la reunion por primera intencion, que muchas veces se consigue.

—Cada dia puede convencerse el que en ello pare la atencion, de que nada hay definitivamente aprendido. Es práctica comun, en las hemorragias uterinas que no ofrecen una indicacion especial, el recurrir, entre otros medios más ó menos racionales y eficaces, á las aplicaciones frias sobre el hipogástrio y parte alta de los muslos; mas ahora el Dr. Chilly, médico de un hospital francés, preconiza un medio enteramente contrario, fundado en buen número de observaciones. Los baños tibios producen, segun él, un efecto inmediato y enteramente satisfactorio.

luego como se leen y comparan las primeras páginas de ambos autores?

En efecto, Plinio más crédulo, menos juicioso, porque es menos instruido, adopta, sin criterio propio, las opiniones más extravagantes, amalgamando en ocasiones las ideas más sanas y racionales con los más increíbles despropósitos. Dioscórido, mucho más circunspecto, no adopta ni rechaza nada sin previo un maduro examen: cuando se engaña, no es por demasiada credulidad, sino por dar asenso á un hecho que no ha podido comprobar por sí mismo, y que no ofrece más que verosimilitud. Además, Dioscórido al contrario de Plinio, muy dado á engrosar sus libros con abundantes páginas llenas de cuentos absurdos y de listas de remedios caseros é historietas de astrólogos y nigrománticos sobre las virtudes medicinales imaginarias de ciertas sustancias, se concreta exclusivamente á descubrir la razon científica y naja más.

Fara completar y resumir los detalles que preceden, y hacer comprender mejor el verdadero espíritu que se desprende de su inmortal obra *de Materia médica*, traduciré libremente del testo latino de Sprengel, el *Prefacio* con que nuestro autor encabeza su libro, dedicado, como queda dicho, á su buen amigo Areo.

«Mi querido amigo, dice, puesto que un gran número de autores, no solo antiguos, sino modernos (recen-



Afirma que ha combatido de esta suerte muchas hemorragias, consiguiendo un feliz resultado. Toda su medicacion consiste en baños templados y bebidas gomosas.

Explica el resultado de su método, al parecer absurdo, en los siguientes términos: «Si se congestiona la sangre en la matriz, en bastante cantidad para que este órgano la deje fluir por su superficie interna, de donde mana al exterior, consiste en que es atraída por una excitacion, por un estímulo existente en el cuerpo del órgano ó en sus anexos. Pues bien: el baño, que es un sedativo por excelencia, apagando este estímulo, debe cortar el aflujo de la sangre. Hay, además, otro efecto que puede considerarse como puramente físico: cuando todo el cuerpo se halla sumergido en agua tibia, la piel se pone rubicunda, sus capilares se dilatan y una cantidad mayor de sangre afluye á la periferia, dejando desahogados á los órganos interiores, y entre ellos al útero...»

Lo que se necesita es que los resultados correspondan á la teoría... ¿Qué cosa dejará de explicarse en el mundo?

R. V.

#### CUATRO PALABRAS

acerca del tratamiento de la fiebre tifoidea.

En estos momentos que tantas víctimas causa la fiebre tifoidea, considero un deber humanitario que todos los médicos hagamos público el tratamiento que mejores resultados nos haya dado en tan devastadora enfermedad.

Tal es el único móvil que ahora me anima para dirigir este conciso y mal coordinado escrito á la redaccion de EL SIGLO MÉDICO, que tanto celo demuestra

»tiores) han escrito con sumo cuidado, y aun con cierta »autoridad, sobre la preparacion de los medicamentos, »debo tratar de probar, ante todo, que no sin razon y »y sin utilidad, me he propuesto componer este tratado. »Los antiguos, en efecto, no han dejado nada acabado »en este órden de conocimientos, ni mucho menos com- »pleto: los que más, se han limitado á transmitirnos re- »laciones escritas que ellos mismos habian oido hacer »verbalmente á otros, y nada más; porque Jolas (a) By- »thenus y Heráclido de Tarento, que han pasado en »silencio todo lo relativo á la botánica, y olvidado to- »talmente las sustancias aromáticas y los metales, no »han podido, por esta razon, sino entrever apenas la »ciencia (de materia médica): Crateras el botánico, y An- »dreas el médico, que pasan por mucho más versados que »los otros en el conocimiento de la materia médica, y »haberse aplicado á su estudio con mucho más interés »y cuidado, han dejado, no obstante por describir y sin »designar de una manera satisfactoria, ciertas plantas y »multitud de raices en extremo útiles. Hagamos, sin »embargo, la justicia que corresponde á algunos de los »antiguos, consignando que lo poco que les debemos en

(a) Otros traducen Jollas Bithynus, haciendo una sola persona de ambos nombres, es decir, Jollas de Bithynia, Heráclides de Tarento, etc. Esto parece más exacto. \* \* \*

siempre por los adelantos de la ciencia de Esculapio.

Comprendiendo que de todos es conocida la fiebre tifoidea en su historia, anatomía patológica, sintomatología, formas, causas, diagnóstico y pronóstico, me limitaré al tratamiento de dicha enfermedad, mencionando únicamente el que he seguido con más ventajas desde algunos años á esta parte: escluyo las emisiones sanguíneas, á no ser que la forma del mal sea inflamatoria y el paciente eminentemente robusto, en cuyo caso me decido á prescribir una, ó á lo más dos evacuaciones generales, en los primeros dias, y alguna tópica al epigástrico.

Cuando es pertinaz el estreñimiento en el primer septenario, doy al enfermo el agua de Bañares ó la artificial de Sedlitz, hasta conseguir remediar aquel síntoma.

Respecto á los tónicos, solo los administro en el caso de que la calorificacion y la fuerza del pulso hayan disminuido notablemente, lo cual no se verifica por lo comun hasta el segundo septenario.

Relativamente á la alimentacion, concedo en el primer período la sustancia de pan, y en el segundo el caldo de gazpacho, pasando despues al caldo animal, como haya desaparecido la fiebre. Como bebida usual, empleo el agua de limon y aun la clara, si no quieren aquella los enfermos.

Voy á concluir, recomendando un medicamento, al que creo debidos en gran parte los buenos resultados que he obtenido en estos últimos años en el tratamiento de la fiebre tifoidea.

Me refiero al clorato de potasa, de que tantos elogios hace Bellentani, y que yo he administrado en todas las formas y períodos del mal, haciendo que tomen los enfermos una cucharada cada dos horas de la fórmula que lleva el nombre del citado autor:

»esta materia, lo han trabajado bien (1); en cuanto á los »que han venido más tarde, en cuyo número están Bas- »sus, Tylceus, Niceratus, Petronius, (a) Niger y Dio- »dotus, y todos los Asclepiades (b), yo no los apruebo de »ningun modo. Estos han juzgado ciertamente que una »materia conocida, y con la cual todo el mundo se con- »sidera más ó menos familiarizado, no era completamen- »te indigna de ser tratada con cierta consideracion; pero »se han ocupado en ella de prisa, así respecto de las »virtudes de los remedios como de la crítica y de las »observaciones á que estos remedios hubiera debido »darles lugar; han hablado de la eficacia de algunos »por ejemplo, sin experimentarlos, elevándose á veces á »altas consideraciones sobre sus diferencias molecula- »lares, aduciendo y aglomerando con este motivo mul- »titud de razonamientos y de causas, de palabras y de »voces vacías de sentido, para en resumen venir á con- »fundir al fin unos medicamentos con otros, sin conocer »ninguno en definitiva.

»Y en efecto, aunque Niger esté considerado, con ra- »zon, como el más hábil y entendido de todos ellos, no »obstante, confunde el jugo del Euforbo con el de otra

(1) «*Pauca quae tradiderint, studiose elaborase...*»

(a) En otras traducciones se lee. *Uterque Petronius, Niger ac Diodotus* uno y otro Petronio, Niger y Diodoto. \* \* \*

(b) ¿No dirá todos de la escuela de Asclepiades? Es de creer que sí. \* \* \*



De agua gomosa..... 120 gramos.  
 — Jarabe de limon..... 80 —  
 — Clorato de potasa..... 4 —

Mézclese.—Aumentando un gramo el clorato cada dos días, hasta llegar á tomar el enfermo seis gramos en las veinticuatro horas.

Con el uso de este medicamento he visto desaparecer los lentorez, disminuir la sequedad de la lengua y fauces, coincidiendo esto con el despejo de la inteligencia.

¿Obrará el clorato de potasa en la fiebre tifoidea por la accion que ejerce tópicamente esta sustancia sobre las mucosas, como se comprueba en la estomatitis, angina membranosa, etc.? ¿ó ejercerá su accion absorbiéndose y yendo á modificar la sangre?

Cuestiones son estas que me contento ahora con apuntar ligeramente. El hecho es que, en mi humilde opinion, el clorato de potasa es útil en la terapéutica de la enfermedad que diezma actualmente á nuestra península.

Otros profesores con más ilustracion, y que dispongan de una clínica más numerosa que la mia, podrán decidir acerca de la verdadera importancia del medicamento, que siendo tan inocente su administracion creo deba administrarse en gran escala en las presentes circunstancias.

Marzo 28 de 1869. — JOSÉ ALVAREZ JANÁRIZ.

#### PRIMERA LECCION

DE

#### HIGIENE PÚBLICA Y EPIDEMIOLOGÍA,

POR EL DOCTOR

Don Pedro F. Monlau. (1)

No ignorareis, además, que hay tambien una verdadera terapéutica *higiénica*, ó una *Higiene terapéutica*, un

(1) Véase el número 797.

«planta que crece en Italia: afirma que la Andromeda y el Hipericon son una misma cosa; y que el Aloe es fósil que crece en la Judea (*Aloem autem fosilem in Judea nasci*), añadiendo otra porcion de inexactitudes por el estilo, que son evidentemente contrarias á la verdad; esto demuestra que habla, no como hombre que busca y pretende ilustrarse de buena fé á sí propio y á los demás, sino como un simple narrador que repite lo que ha oido decir á los demás, sin meterse á comprobar la exactitud de su relato, y sin verdadera conciencia ó conocimiento de causa. Así unos, dejándose llevar de estas falsas ideas, han pretendido encontrar y asociar virtudes medicinales en sustancias donde en realidad no existian; otros, siguiendo el orden de los principios, se han engañado tambien, aislando de sus relaciones naturales y de afinidad, los géneros y las propiedades, pretendiendo hacer así más fácil su retencion.

«Por lo que á mí hace, desde mis primeros años me siento arrastrado por la pasion de conocer á fondo la materia médica. Despues de haber recorrido muchos países, como tú sabes, porque harto *sabes de mi vida militar*, he resuelto, cediendo á tus exhortaciones, componer un tratado dividido en cinco libros, que es este mismo que te dedico, y que te ruego acojas como un testimonio de mi gratitud, homenaje que debo á tu benevo-

verdadero método *higiénico-curativo* de las enfermedades y de las inminencias morbosas; método eficazísimo, cuya buena direccion fué el mérito incomparable de la Terapéutica de los médicos griegos, y que conviene distinguir mucho de lo que se ha llamado *Medicina expectante*. No, no es puramente *expectante* la Terapéutica higiénica; antes bien, maneja armas de grande alcance y de prodigiosos efectos. Lo que tiene nuestra Terapéutica favorita es que reclama sumo tino y manos experimentadas. Apenas acaba de entrar en su fase científica, y ya ha precisado con todo rigor los admirables efectos de la *abstinencia* para abatir la fiebre y moderar los accidentes de las enfermedades agudas, y estudiado con no menos precision el efecto comparativo de la dieta absoluta y de la sangría, la abstinencia graduada en los convalecientes de dolencias agudas, etc. El uso del *frio*, del *calor*; y de este alternado con aquel, ha obrado maravillas en varias enfermedades. El *régimen alimenticio* bien calculado y ordenado, el *ejercicio* forzado, etc., algo más valen que todo el arsenal farmacológico para curar la glycosuria, la gota, etc. Y natural es que así suceda, porque segun notó ya HUXHAM, respecto de los alimentos y bebidas, lo que tomamos por onzas y por libras (aire, pan, carne, agua, vino, etc.) debe causar en nosotros tanto efecto, al menos, como lo que tomamos por dracmas y por escrúpulos (los medicamentos).—No hay que dudarlo; la *Terapéutica higiénica*, fundada en la observacion, y servida por los nuevos métodos con que diariamente se enriquece el arte, es potentísimo *auxiliar*, cuando menos, de la Terapéutica farmacéutica; es una Terapéutica que nunca daña y siempre aprovecha; pero, eso sí pide profundos conocimientos, y pide tambien el elemento *tiempo* para responder de su eficacia. Esto hace que sus progresos no sean muy rápidos; y esto hace tambien que la Terapéutica higiénica no sea muy del gusto del vulgo, acostumbrado á no concebir *curacion sin remedios de botica*, ni del gusto de aquellos prácticos de Formulario, aficio-

«lencia y á las bondades que te he merecido: tu habitual afabilidad revela tu distinguida educacion, de las que das continuadas pruebas á todas las personas ilustradas, principalmente á aquellas que ejercen tu misma profesion, y muy especialmente á mí, de quien te has mostrado siempre tan sincero y buen amigo; seguramente el afecto que te profesa el eminente patriocio Licanus Bassuy, no es por cierto una prueba efímera de la integridad de tus costumbres, afecto que se evidencia más y más á mis ojos al observar que vivís unidos, y la mútua armonía y buena inteligencia y cariño que reina entre vosotros.

«Tú y otros me habeis pedido esta obra, y yo ruego á los que la lean que prescindan de su estilo y forma, y juzguen solo del trabajo de investigacion y del estudio hecho de las cosas en sí mismas, porque despues de haber observado por mí mismo y con el mayor cuidado la mayor parte de las plantas, sustancias, minerales, etc., he procurado asegurarme, además, por la historia, ya que con algunos no he podido hacer experiencias propias, refiriéndome siempre en estos casos á estudios hechos con anterioridad por personas competentes y familiarizadas con ellos. Con el fin de llevar un orden más comprensible y adecuado, he creído más conveniente describir en una parte los géneros y en otra las propiedades.



nados á las acciones inmediatas y á las medicaciones fáciles, creídos de que lo importante es poder decir resueltamente: *Á tal enfermedad tal receta*,—ni más ni menos que en una Tabla de logaritmos se encuentra al golpe el del número que se necesita.

Y volviendo á nuestro tema, vosotros ejercereis, y algunos habreis ejercido ó ejerceréis la Medicina en pueblos donde surgen endémicamente la litiasis ó la cáries dentaria, el herpes ó las escrófulas, las oftalmías ó las fiebres intermitentes, los bócios ó la pella-gra, etc., etc., y vereis, ó habreis visto ya, que si curais más ó menos radicalmente á tales ó cuales *enfermos*, no curais la *enfermedad*. Y es que la sola Terapéutica vale poco contra las *endemias*. Combatidas estas en detall, si alguna vez ceden, es para renacer con mayores bríos; y harto sabido es que las constituciones reiteradamente acometidas por un mal endémico, se deterioran y sucumben, á despecho de todos los esfuerzos puramente terapéuticos. Las *endemias* no se rinden sino ante el eficaz poder de la Terapéutica higiénica. Si la ciudad de Agrigento llegó á verse libre de las varias y perniciosas dolencias que traían los vientos etesios, fué porque el grande EMPÉDOCLES mandó cerrar una garganta ó puerto entre dos montañas, y desvió la influencia de aquellos vientos. Si la lepra, asoladora plaga de los tiempos medios ha casi desaparecido, y las enfermedades cutáneas no abundan, ni son tan asquerosas como en otros siglos, gracias sean dadas á los hábitos de limpieza algo más generalizados, á los baños y al uso del lienzo interior. Si París dejó de ser un foco perenne de intermitentes, debiólo en gran parte al empedrado de sus calles, acordado en 1184 por FELIPE AUGUSTO, terriblemente incomodado, en su propio palacio, por las emanaciones mefíticas de todo linaje. Si el escorbuto ha dejado de ser la funesta *endemia* de los buques de travesía, deudores de ello somos á los perfeccionamientos higiénicos en la bromatología y en la policía naval. Si la peste del Oriente ha desaparecido hace

»Es necesario que la ciencia de los remedios sea evidente para todo el mundo, y para esto importa que en el conjunto cada cosa se encuentre enlazada con las demás de tal suerte, que por su encadenamiento todas las diversas partes de que se compone el arte se sustenten unas á otras reciprocamente.

»Es arte de las preparaciones y de las mezclas, confirmadas por la esperiencia ser buenas contra las enfermedades, es susceptible de la mayor eficacia y perfeccion, y el conocimiento más perfecto de los simples conduce necesariamente á ese resultado.

»Ante todo, debe saberse en qué tiempo ha de recogerse ó dejarse cada sustancia, porque hay remedios cuya eficacia depende de la hora ó del momento en que se cogen, pasado el cual, son completamente inútiles: también esta eficacia varia mucho segun el conjunto de circunstancias meteorológicas que predominan en el acto de arrancar y tomar las plantas. Para estar seguros de su eficacia medicamentosa, ¿será mejor esperar á que el tiempo esté sereno, ó bien convendrá más cuando esté seco ó lluvioso, ó bien en los días en que reinan vientos fuertes y en que la atmósfera está muy agitada? Lo mismo acontece respecto de los sitios ó localidades. ¿Serán mejores las plantas creadas en sitios elevados, montañosos, espuestos á los vientos, y por consiguiente áridos y frios? Forzoso es convenir en

algunos años, y los puertos europeos tienen una calamidad menos de que resguardarse habitualmente, mucho han contribuido á esa desaparicion las medidas higiénicas adoptadas en Turquía y Egipto. Y si la matadora *endemia* del Ganges, y la para nuestras latitudes no menos temible *endemia* del Seno Mejicano, llegan á mitigarse, ó á cesar, no lo atribuyais más que á la salubrificacion, á la higienizacion de aquellos países.

Frecuente ocasion tendreis tambien de habéros las con enfermedades epidémicas, y desde ahora podeis calcular ya cuán desconsolador es tener que luchar con semejante azote. ¿Os servirán de gran cosa los recursos farmacéuticos en la lucha contra una intensa *epidemia*? Las explosiones epidémicas, oscuras casi siempre por su procedencia, misteriosas en su curso y aterradoras por sus estragos, consternan á los pueblos y confunden y desorientan á los médicos clínicos. Generalmente, los auxilios curativos solamente empiezan á ser algo provechosos cuando la *epidemia* amaina su furor, ó cuando la dolencia popular reinante va tomando ya los caracteres, y siguiendo otra vez el curso de las enfermedades esporádicas. Pues bien; cuando la Terapéutica no alcanza á curar, queda la Higiene, que sabe preservar; si no podemos sofocar una *epidemia*, logramos al menos, gracias á las medidas higiénicas, poner obstáculos á su desarrollo y aminorar sus estragos. Si Selinonte vió cesar como por encanto la peste que la desolaba, fué porque el mismo citado EMPÉDOCLES hizo pasar dos corrientes impetuosas de agua por los pantanos que rodeaban aquella ciudad. Si el tifo carcelario, nosocomial, castrense, etc., es hoy mucho menos frecuente; si no se observan hoy aquellas grandes *epidemias* tifoideas de otras épocas, á la Higiene, y solo á la Higiene debemos tan apreciable ventaja.

Las ciencias morales, económicas y políticas, dan á la Higiene hechos sociales, términos numéricos, necesidades orgánicas de los Estados, es verdad; pero la Higiene se lo devuelve todo formulado en principios y

»que la acción medicamentosa de las plantas recogidas en estas circunstancias es más ventajosa, es doblemente enérgica. Las recogidas en las llanuras húmedas, protegidas de la acción de los vientos por la sombra de una vegetación lozana y vigorosa, son más abundantes; pero su acción es evidentemente más débil. Así que, cuando se descuida la recolección de dichas plantas en el tiempo oportuno, no tardan en alterarse y podrirse, por consecuencia de la poca vitalidad. Otra cosa hay que tener presente también, y es que el desarrollo de las plantas es más ó menos precoz, segun las circunstancias de localidad, la naturaleza del suelo donde se crían, y segun también las influencias atmosféricas predominantes en el año.

»El que desee adquirir en esto vasta instrucción, debe dedicarse por sí mismo á hacer esperiencias y observaciones, examinando detenidamente cómo germinan las plantas y salen de la tierra, cómo crecen y se desarrollan, y cómo luego, por un orden inverso, decrecen y perecen. El que no ha fijado su atención así, duamente en el modo de nacer una yerba ó una planta cualquiera, seguramente no podrá reconocerla luego que haya crecido, así como tampoco el que no la haya observado atentamente, ni seguido en ese desenvolvimiento, no podrá reconocer otra de la misma especie al salir de entre la tierra. A no haber observado mucho



reglas de salvacion. Sin la rígida observancia de los preceptos higiénicos, los asilos que la Caridad consagra al alivio de la miseria y de las enfermedades humanas, se convierten en lugares de desolacion y de muerte; la Higiene es la única que puede salvar á las profesiones mecánicas del doble peligro de la condensacion humana y de los trabajos industriales; la Higiene es el ángel tutelar de los Ejércitos en campaña, y el númen benéfico que en tiempo de paz los convierte en vigorosos plantíos del Estado; la Higiene, por fin, es la que, en más alta esfera, inspira al legislador y aconseja á los Gobiernos, los cuales encuentran su apoyo no tanto en la autoridad de las formas ó en la severidad de los códigos, como en la robustez y el bienestar de los pueblos.

Desde el comienzo de vuestra carrera aprendísteis que hay una *Higiene privada* ó aplicada á la conservacion de la salud del individuo; Higiene constante en sus principios, variable en sus aplicaciones; Higiene que viene á ser la *clínica del hombre sano*, como ha dicho Lévy; Higiene que consiste en enumerar los agentes que influyen directamente sobre el organismo humano, —en especificar su naturaleza y composicion,—en estudiarlos puestos en contacto con los órganos,—en caracterizar la reaccion que estos les oponen,—y en determinar la medida del uso ó empleo de cada agente modificador. Prévio este estudio, y el no menos importante de ciertos modificadores cósmicos ó telúricos, y de ciertas condiciones individuales y subjetivas que modifican la influencia de los agentes exteriores, posible es ya determinar; para cada individuo, la medida y el género de actividad compatibles con su estado de salud. De manera que, como *ciencia*, la Higiene se propone estudiar por una parte el organismo, y por otra los modificadores esternos é internos, así morales como físicos, consiguiendo, por resultado, poder determinar la relacion entre aquellos dos términos, que vale tanto como determinar las leyes de la reaccion orgánica. Reglar esta reaccion, sometiéndola á preceptos fi-

»y durante largo tiempo todos estos detalles esenciales, y los cambios que se operan en el grosor y aspecto de las hojas, de los tallos, de las flores y de los frutos, »han sido debidos muchos de los graves errores en que »han caido á veces los más célebres botánicos. De ahí, »tambien, el que algunos, engañados por la falta de experiencia y de observacion, hayan afirmado que ciertas plantas, tales como la *grama*, el *tusilago*, etc., carecen de tallos y de flores.

»De lo dicho hasta aquí se infiere, que para poder adquirir una nocion preliminar suficiente para conocer el reino vegetal, es preciso haberse dedicado á observar mucho tiempo, y con suma proligidad, gran número de plantas, sus localidades, y climas diferentes. Es preciso saber tambien que entre las sustancias medicinales que se estraen de las plantas, las hay de aquellas de que se puede hacer uso durante muchos años, tales son, por ejemplo, los jugos que se estraen del eléboro negro y blanco, y otros, que bien pueden usarse dos ó tres años, sin que pierdan por eso sus virtudes (1). Es necesario coger los frutos cuando están maduros, antes de que caigan por sí mismos, y la semilla cuando se empieza á secar; en cuanto á los

jos, es el objeto de la Higiene considerada como *arte*.

Pero el hombre no puede vivir solo: tras de la familia viene necesariamente el Municipio; y he ahí constituidas nuevas y poderosas individualidades colectivas, que se llaman pueblos ó *ciudades*. Estas individualidades tienen tambien su fisiología y su higiene; y de ahí la *Higiene pública municipal*, que habeis cursado en uno de los años de vuestros estudios. La Higiene municipal se reduce á una buena *Policia urbana y rural*, y tiene por síntesis las *Ordenanzas municipales*. La Higiene pública municipal no es más que la estension de la Higiene privada, y estas dos Higienes solo difieren entre sí por la escala de sus aplicaciones. Una y otra se aplican al estado de la salud para conservarla, y al estado de enfermedad para contribuir eficazmente á restablecer aquella.

Por lo demás, el estado de la Higiene municipal es el termómetro de la cultura de un pueblo. *Dime cuál es tu Higiene pública, y te diré cuál es el estado de tu civilizacion y salubridad*, escribe el Dr. AMADEO LATOUR, refiriéndose á la policia higiénica de los pueblos.

(Se continuará.)

## TERATOLOGIA. (1)

Clasificacion de las anomalias y monstruosidades

DE MR. ISIDORO GEOFFROY SAINT HILAIRE

### 3.º Pequeñez de los miembros, de una mandíbula, etc.

De este género existen dos ejemplares muy curiosos en la escuela de veterinaria, y que parecen colocados exprofeso para compararlos: el uno pertenece á un caballo cuya mandíbula inferior es escesivamente pequeña, de manera que la extremidad anterior de la mandíbula inferior llega tan solo al nivel de los últimos molares

(1) Véase el núm. 791.

»jugos de las yerbas y de las hojas, en las plantas deben »extraerse cuando el desarrollo de los tallos empieza, »sangrándolos por medio de incisiones practicadas en »su trayecto, por donde se desprenda el licor condensado en lágrimas ó gotas. Hay raices que conviene »conservar, ya para estraer de ellas el jugo, ya para »quitarlas y conservar la corteza, lo que debe hacerse »cuando la planta empieza á perder la hoja. Si están »bien limpias, se las debe poner inmediatamente en un »sitio seco; si no, es preciso lavarlas primero, quitarlas la »tierra glutinosa que queda adherida al arrancarlasy, y »luego conservarlas como las otras en un sitio seco. El »modo de conservar bien las flores y demás sustancias »aromáticas, es colocarlas en canastillos de tilo bien »seco: las hay que es preciso, además, envolverlas en »hojas de papel, en el que se conservan tambien las semillas; pero cuando los remedios que de ellas se estraen son líquidos, entonces es necesario envolverlas »en una materia más sólida para conservarlas; y en este »caso se recogerán en cajas y frascos de cristal, de plata ó de cuerno. Los vasos y vasijas metálicas convienen »más para las sustancias líquidas, especialmente para »las resinosas en general »

(Se continuará.)

(1) En este pasaje Dioscórido cita diferentes especies de plantas, tales como *stoechus*, especie de espliego, el *absinthum*, ajenojo, etc.



superiores; el otro es la cabeza de una ternera, en la que la mandíbula superior (ó anterior) no cubre ni con mucho á la inferior. En la primera hay un lujo de desarrollo nasal á espensas del maxilar inferior y lingual; en la segunda á un hocico pequeño, á unas fosas nasales reducidísimas, se opone una potencia de desarrollo en la mandíbula inferior tan graduado, que hace tomar al hueso una direccion semi-circular. En ambos casos se vé lo que tan frecuente es en teratología, el efecto de la ley de compensacion. No hace muchos tiempos se hubiera dicho que esta desigualdad del desarrollo maxilar dependia de la existencia primitiva de un desnivel funcional ú orgánico de las dos arterias maxilares esterna é interna, ó acaso del origen ya anómalo en el desenvolvimiento de los huesos. Sobre esto ya nos hemos explicado.

Vienen despues del tercer orden de anomalías ó hemiterias, de que hemos presentado ejemplos, otras anomalías de volúmen; entre ellas se halla la de *volúmen escesivo de la cabeza*: el caso de que ya hemos hablado en el que falta el maxilar superior izquierdo (Museo de la Facultad, núm. 127) es el de un niño modelado en cera; además de la anomalía dicha, ofrece la particularidad de tener una cabeza tan estraordinariamente grande, que bien se puede asegurar escede en volúmen ella sola al resto de todo el cuerpo, incluso los miembros.

El octavo género es el *volúmen escesivo de las mamas*; *mamas lactíferas en el hombre*, etc.; á él podemos referir el caso que hemos conocido en Madrigalejos (Extremadura), de una anciana de más de setenta años, que teniendo una nieta de pecho, huérfana y sin poder encontrar nodriza para ella, la aplicó varias noches los suyos para callarla, y al cabo de pocos dias observó que la niña estraia leche; acabó por criarla, y nosotros hemos visto á la anciana y á la niña ya de cinco años.

De las *anomalías de volúmen y forma* existen casos muy caprichosos en nuestros Museos. De las anomalías de color podemos recordar dos ejemplos de albinismo completo de dos desgraciados, padre é hijo, que en la actualidad imploran la caridad pública, y en los que la falta de pigmentum en la corioidea produce efectos más nocivos á la vision que en un niño de un procurador de esta córte, el que juega sin la menor molestia á una viva luz. De albinismo incompleto morbosos (vitiligo) tenemos frecuentes ocasiones de observarle en el Hospital general, en enfermos crónicos muy depauperados. El vitiligo representa un estado normal—*hombres píos*—de la mezcla de los albinos con los que no lo son, cosa muy frecuente en Panamá.

En las *anomalías de estructura* se comprenden la *induracion* y el *reblandecimiento* de los órganos: el más digno de atencion entre los reblandecimientos es el de los huesos, que verdaderamente no es otra cosa que el regreso de estos á su período cartilaginoso y aun al mucoso—heterocronia de los alemanes;—de la *osteomala-*cia existe un modelo en escayola en el Museo del Hospital general de esta córte, ejecutado por D. Eduardo Escalada.

De las *anomalías por dislocacion* se admiten un gru-

po que se refiere á la dislocacion de las vísceras y otro á la dislocacion de los órganos esteriore. Del género 16.º ó sea *direccion anómala del corazon, estómago, etc.*, se hallan casos en todos los libros de anatomía; del género 17.º *corazon colocado á la derecha, etc.*, parece que existen más hechos de los que se supone generalmente: solo en los reconocimientos de quintos del presente año se han observado dos casos, uno en Galicia y otro en Madrid (a). El género 18.º *ectopia del corazon, etc.*, tiene esta variedad de que Martin Martinez dió á conocer el ejemplar á que ya nos hemos referido. Hace cinco años que el distinguido profesor del Hospital general, el Dr. D. Félix García Caballero presentó á la Academia de medicina de Madrid (b) la historia notabilísima de un enfermo que sucumbió en su clínica en un estado especial, y que al practicar la autopsia ofrecia lesiones orgánicas de suma trascendencia: al través del diafragma, que presentaba una perforacion casi en el centro, se introducía en el pecho y cavidad pericardiaca un gran repliegue del peritoneo que, abrazando al corazon, se suponía habia dificultado las funciones de esta importante entraña, esplicándose así unos vahidos ó lipotimias sumamente angustiosas y otros fenómenos morbosos. Respetando en cuanto se merece la autorizada opinion del Dr. García Caballero, acerca de la estraordinaria eventracion que describió, diremos, sin embargo, que acaso pudiera ser una ectopia congénita del omento; casos análogos constan en las obras, y entre otros, uno descrito por nuestro paisano Benjumeda en el *Diario de la sociedad médico-quirúrgica de Cádiz*, año 1820, tomo I, y citado por G. S. Hilaire, en su obra tomo I, página 558.

Por no ser difusos no entraremos á reseñar casos de las anomalías que siguen en el cuadro: solo mencionaremos, entre las *anomalías por continuidad*, la *imperforacion del ano* en una niña de Valdeabellano (Cuenca) hoy de dos años, en la que, á la inexistencia de orificio anal en su sitio, se añadía el *abocamiento del recto á la vagina*, en el tercio inferior de su cara posterior, caso observado por un cirujano, para lo que propuso y llevó á cabo la *introduccion por el punto en que se podia presumir que debia existir el ano de un huso*—siguiendo la conseja vulgar;—á pesar del disparate, la niña se curó, quedando naturalmente abocada donde antes la estremidad rectal á la vagina: mencionaremos tambien la figura del carrillo del ejemplar núm. 127 del Museo de la Facultad, de que ya hemos hablado, y que es uno de los ejemplares más raros de nuestras colecciones oficiales, y apenas descrito por Klein y Nicati, como un hecho de *division anómala*: no olvidaremos el de *labio leporino inferior medio* con *division de la mandíbula*, hecho único en la ciencia y que puede verse en una de las cabezas de un monstruo

(a) Ignoramos el fallo que ha cabido sobre la utilidad ó inutilidad para el servicio de las armas: muy difícil seria dar una solucion general para estos casos, pues de ir ó no acompañada esta desviación de la trasposicion completa de todas las vísceras, depende la regularidad ó irregularidad de todas las funciones; fácilmente se comprende que cuando todas las vísceras están en *trasposicion*, el órgano funcional es el mismo que en el caso normal, y que no sucederá lo propio cuando al corazon con la punta á la derecha y la base á la izquierda se junta la simetría ordinaria de todas las vísceras torácicas y abdominales, pues en este caso se hallan trastornadas por lo menos las *funciones físicas*.

(b) SIGLO MÉDICO del 64; pág. 150.





doble de la escuela de veterinaria; añadiendo, por último, como caso de anomalía por division, la *extrofia de la vejiga* de un aragonés, modelada por el Sr. Losada, y en el que se presentan á la vista los uréteres, escretando continuamente orina en dos puntos, distantes algunos centímetros de la línea media, así como dos orificios, terminacion de los conductos eyaculadores, próximos al plano medio y ya casi sobre el miembro viril, representando de este modo la *extrofia de la porcion prostática de la uretra*.

Tales son los hechos más notables de anomalías vistos por nosotros en Madrid: podríamos haber aumentado la lista con otros de menos trascendencia, como divisiones parciales y completas del cielo de la boca, hipospadias de distintos grados, etc., etc.; pero no lo hacemos por no estar escribiendo un tratado de teratología.

Pasemos á la clasificacion de la heterotaxias en el artículo inmediato.

MARTIN DE PEDRO.

## SECCION PROFESIONAL.

### Sobre libertad en el ejercicio de la profesion.

Un estimable comprofesor nos escribe lo siguiente:

Buendia 1.º de Abril de 1869.

He visto en el número 796 de su apreciable periódico las preguntas que desde Gualda dirige á Vds. don Victoriano Pardo, y las juiciosas contestaciones que Vds. le dan. A pesar de esto, creo que si en teoría y según la ley somos libres, en la práctica somos tan esclavos ó más que antes. Rodeado de pueblos en que solo asisten simples barberos, me veo muchas veces llamado por sus alcaldes para que preste auxilios á heridos ó practique autopsias, y si me niego á ello, por tener enfermos de cuidado ó por otras causas, acuden al juez, y éste manda al instante que á la mayor brevedad, y sin excusa ni pretesto alguno, pase á dichos puntos, haciéndome responsable de su ejecucion. Confieso que ninguna vez me he resistido á este segundo mandato, porque he temido las consecuencias; pero convendría que los que se creen libres, y con derecho á resistir á estas órdenes, digesen lo que les habia pasado despues de desobedecerlo, para formar jurisprudencia sobre este punto, y saber á qué teníamos que atenernos en casos análogos los más meticulosos. Creo que sería difícil quitarse los médicos en los pueblos de esta carga, que solo el que la sufre sabe los disgustos, gastos y compromisos que acarrea; pero ya que no sea posible librarse de ella, convendría que pagasen los pueblos al facultativo, siempre que fuese llamado, los derechos que devengase; pues es muy sensible tras de hacer un servicio de balde, tener que poner dineros en cima. Los verdaderamente libres son los intrusos, barberos, ministrantes y practicantes, que ejercen libremente la medicina, y no el médico sobre quien cargan únicamente todas las impertinencias del juzgado. Yo no espero que esto tenga remedio; pues si el estado y los pueblos tienen este servicio de balde, aunque sea mandándolo á palos, no creo traten de pagarlo, si es que los diputados médicos de la Nacion no influyen en un arreglo justo y equitativo que satisfaga el servicio, y á los que lo desempeñan.—C. M. y F.

Por desgracia es una verdad lo que nuestro comprofesor dice. En teoría no hay forma de negar que somos tan libres en el ejercicio de nuestra profesion, como todos los demás ciudadanos; pero en la práctica somos esclavos.—Esto, sin embargo, depende en su principal parte de nosotros mismos. Si en uso de esas mismas li-

bertades que se proclaman, formáramos una poderosa asociacion estendida á toda España, que reclamase, que hiciera valer nuestros derechos, que defendiera al que sufre el rigor de la arbitrariedad y persiguiera los abusos de autoridades despóticas, no sucederia eso. Y ¿por qué no se forma una sociedad así, dirá el Sr. C. M. y F.? ¿Por qué? Este es asunto para más despacio. (L. D.)

## PRENSA MÉDICA ESTRANJERA.

### Experimentos sobre la tos; por el Dr. NOTHNAGEL.

La tos, á pesar de su importancia clínica, no ha sido aun abjeto de estudios experimentales profundos. Parece que ha satisfecho la simple explicacion que la tos es un fenómeno reflejo. Es indudable que la irritacion de la mucosa laríngea, en la cual se distribuye el ramo interno del nervio laríngeo superior, produce la tos, y Rosenthal ha observado que la irritacion del extremo central de este nervio la produce tambien.

Con objeto de estudiar las condiciones de produccion de las tos, ha emprendido el Dr. Nothnagel una série de experimentos en los gatos y perros, cuyos resultados merecen consignarse.

1.º *Experimentos en la mucosa de la laringe, tráquea y bronquios.* Abierta la laringe en un gato de ocho semanas, é irritando la mucosa en diversos puntos con un estilete de boton, dá resultados variables.

Así, encima de las cuerdas vocales verdaderas, y sobre la cara superior de estas, la irritacion no determina la tos. Esta es enérgica cuando la escitacion comprende las partes subyacentes, y aun entre las cuerdas vocales.

La escitacion de la mucosa traqueal provoca la tos, pero menos enérgicamente y con menos rapidez: la sensibilidad se debilita al poco tiempo despues de la abertura practicada para el experimento.

Al nivel de la bifurcacion de la tráquea, la sensibilidad es bastante intensa; la tos provocada es tan enérgica como en la porcion inferior de la laringe.

Fenómenos análogos pueden verificarse en enfermos afectados de catarro laríngeo ó traqueal, y añadiremos, que en el hombre sano, aunque en menor grado. Así, las presiones sobre la laringe causarán la tos; sobre la tráquea en el cuello, la producirán menos rápida, menos fuerte; pero si se comprime de arriba abajo la tráquea, al nivel de la horquilla del esternon, se provoca una tos tan intensa como al nivel de la laringe, probablemente porque la irritacion se estiende hácia la bifurcacion de la tráquea.

Si se repite el experimento por un lado, despues de la seccion de los nervios laríngeos superiores y del vago, no se escita la tos ni en la laringe ni en la tráquea; si, por otro lado, se cortan los dos laríngeos superiores solos, la irritacion de la mucosa laríngea no escita la tos; pero la de la tráquea y la de la bifurcacion ocasiona una tos intensa.

Se deducirá naturalmente de estos experimentos, que el laríngeo superior no es la única vía de trasmision de la escitacion que produce el acto reflejo de la tos, pero que las fibras del nervio vago, distribuyéndose en la tráquea, toman parte en este fenómeno.

Para el estudio de la sensibilidad en los bronquios, el autor ha resecado pequeñas porciones de dos costillas, y atrayendo el pulmon á esta abertura, le fijaba con dos suturas al borde de la herida; cortando entonces con tijeras la porcion saliente del pulmon, ponía al descubierto los orificios de los ramos bronquiales; la irritacion de la mucosa bronquial producía la tos, pero este efecto fué más lento, menos enérgico que en la mucosa de la laringe y de la bifurcacion de la tráquea.

En cuanto al parenquima pulmonal, su escitacion en el estado normal, no dá lugar á accesos de tos. En efecto, en muchos experimentos, las picaduras del pulmon no ocasionan tos; pero abierto un pequeño bronquio, la tos se verifica. El autor no se cree autorizado, sin embargo, á decidirse sobre la sensibilidad de los alveolos.

Estos experimentos pueden tener aplicaciones im-



portantes en la semeiología. Si las heridas del pulmón no producen inmediatamente la tos, es posible aplicar este hecho al diagnóstico y al pronóstico de las heridas penetrantes de pecho. Estas, en efecto, pueden no ir acompañadas de tos en los primeros momentos. Ahora bien, si pudiera deducirse que cuando la tos sobreviene más tarde hay derrame sanguíneo en los bronquios, se comprende que sería un elemento precioso de diagnóstico, en comparación con los casos en que la tos sobreviene en el momento de la herida que interesa ramificaciones bronquiales de gran calibre.

**Del tratamiento de la catarata por el fósforo; por el DOCTOR TABIGNOT.**

No quisiera dejar la menor duda en el ánimo de los prácticos. Quiero hablar no de tal ó cual variedad de catarata, por ejemplo, de la consecutiva á una iritis crónica, ó de la traumática, cuya curación espontánea es posible en ciertos casos. Me refiero á la catarata clásica de los autores, á la considerada bajo sus diferentes formas y en sus distintas variedades; es decir, blanda, dura ó semi-blanda, reciente ó antigua.

La importancia de este descubrimiento no se discute, se comprueba. Bien pronto ocupará un sitio entre los más útiles que se han hecho en el arte de curar. Todos nuestros esfuerzos se dirigen á generalizarle.

*Preparacion, dosis y modo de usar el remedio.*

He usado el fósforo sucesivamente:

- 1.º Al interior en forma pilular, usando una fórmula que ya he publicado.
- 2.º Al exterior, y más particularmente en embrocaciones en la frente.
- 3.º En la superficie del ojo, y por consiguiente en colirio.

De estos tres modos de prescribir el fósforo, el último se ha hecho el predominante, por no decir esclusivo en mi práctica, en estos últimos tiempos.

El fósforo, en forma pilular ó bien aun en cápsulas, tiene una accion secundaria en el tratamiento de la catarata; no niego, sin embargo, su accion de un modo absoluto; discuto solo su poder relativo.

En efecto, la atropina al interior obra sobre la pupila; pero su accion en colirio, aun á pequeña dosis, es más rápida y poderosa.

2.º Las fricciones con el aceite fosforado, á la dosis de cuatro gramos en cada friccion, tienen una accion mucho más cierta; á ellas debo los primeros éxitos que he obtenido en el tratamiento médico de la catarata.

La accion curativa del remedio es la misma, su interpretacion varia.

Ha diferido en el sentido, de que en lugar de no ver en los efectos producidos más que el resultado, ya de una absorcion por la piel, ya de una influencia dinámica sobre las divisiones del quinto par craneal, he llegado á no ver en sus efectos más que el resultado de una accion local y directa sobre el ojo, la cual se explica muy bien si se piensa que el aceite fosforado, aplicado sobre la frente en embrocaciones, no tarda en deslizarse hácia la raíz de la nariz al ángulo del ojo, y penetrar finalmente entre los párpados.

De aquí, á ensayar el aceite fosforado en colirio, no habia más que un paso.

El colirio ha resuelto la cuestion: obra mejor que el fósforo administrado al interior, y más pronto que las fricciones encima de la órbita.

He principiado por una ó dos instilaciones al dia; despues he llegado á tres, cuatro y cinco. Se puede pasar de este número, porque el ojo tiene tolerancia perfecta en el mayor número de casos.

Como el aceite fosforado tiende á debilitarse al contacto del aire, le prescribo en frasquitos que contengan 10 gramos, ó se utilizan con el mismo objeto cápsulas que contienen 0 gr. 20. La cápsula, abierta con un alfiler deja salir su contenido, y este basta para una instilacion en los dos ojos.

He utilizado el aceite fosforado á diferentes grados, es decir, conteniendo en disolucion una cantidad variable de fósforo. A la 100.ª, y usando la fórmula de

Mehu, este aceite es muy activo, irrita la piel y la conjuntiva óculo palpebral: no debe usarse.

A la 200.ª he obtenido una tolerancia completa del remedio en muchos casos.

A la 300.ª el modo de preparacion es mucho más simple, sin que tenga menos eficacia: por ella conviene empezar el tratamiento.

Hé aquí mi fórmula:

Aceite de almendras dulces... 150 gramos.

Fósforo..... 0,50 —

disuélvase en baño de maria de á 80 grados, y en vaso cerrado y lleno.

Tal es el agente terapéutico que, á pesar de su sencillez, está dotado de tal accion, que vemos desaparecer bajo su influencia las cataratas lenticulares más antiguas y completas.

No se vea en la accion del fósforo sobre el cristalino opaco una accion química, una reaccion molecular que tenga por efecto volver á la lente su transparencia primitiva; no hay nada de esto. He tomado la albúmina coagulada; despues cristalinop opacos y los he hecho macerar durante seis semanas, dos meses, en el aceite fosforado, y nunca he advertido la menor disminucion de su opacidad; la materia orgánica se dividia en moléculas más ó menos ténues, pero ninguna recobraba su estado normal. Estos esperimentos me parecen decisivos.

**Conclusiones de las investigaciones del Dr. RABUTEAU, sobre la accion de los compuestos metálicos en general.**

1.ª El clorato potásico se elimina totalmente en sustancia. Creo haber sido el primero que ha demostrado este hecho experimentalmente, absorbiendo clorato potásico y haciendo un análisis cuantitativo de la sal encontrada en la orina. Wohler, desde 1824; despues otros esperimentadores, entre los cuales citaré á Gustin, Usamber, habian ya reconocido el paso del clorato á la orina. Pero habia dudas, pues unos admitian aun, como á principios del siglo, la metamorfosis de la sal en cloruro; otros creen que solo una parte se reduce en el organismo.

2.ª El ácido clórico, á muy pequeña dosis, se elimina en estado de cloruro.

3.ª El perclorato de potasa se elimina totalmente en sustancia. Su eliminacion es tan rápida como la del clorato.

4.ª Los formiatos y los succinatos se trasforman en el organismo en carbonatos. Es posible que los succinatos se trasformen desde luego en malatos, despues en tartratos, y en fin, éstos en carbonatos.

5.ª El alcohol caprílico, introducido en el tubo digestivo, se encuentra en las orinas en sustancia, ó quizá en estado de éter; en otros términos no es quemado en el organismo.

6.ª El sulfato de sódio inyectado en las venas á la dosis de 7 gramos ó de 14, estríñe y hace desaparecer la sed. La eliminacion por las orinas, despues de la inyeccion de 14 gramos de sulfato de sódio, ha durado dos dias y medio.

7.ª Los hiposulfitos de sódio y de magnesio, inyectados en la sangre ó ingeridos en el tubo digestivo, se eliminan en gran parte en sustancia. Introducidos en la sangre estríñen, absorbidos por el tubo digestivo obran como purgantes bastante suaves.

8.ª Los sulfitos se trasforman en sulfatos desde el momento que han penetrado en el organismo. Polli ha observado ya esta metamorfosis; segun él, se encuentra sulfito el primer dia en la orina y al otro dia un sulfato. He reconocido que la sal se elimina totalmente en sulfato si la dosis ha sido pequeña.

9.ª Los hiposulfitos se trasforman en sulfatos, y sus metamorfosis comienzan desde el instante que han penetrado en el organismo. Kletrinsky habia ya observado la trasformacion del hiposulfito de sódio en sulfato.



## PARTE OFICIAL.

## MINISTERIO DE FOMENTO.

*Negociado 1.º—Circular.*

La Direccion general de Instruccion pública, por circulares de 15 de Julio de 1867 y 28 de Junio 1868, dispuso que los rectores de las Universidades remitiesen á este Ministerio, á la mayor brevedad posible, varios datos relativos al origen y fundacion de las Universidades encomendadas á su direccion, con el objeto de reunir en el ministerio de Fomento las noticias necesarias para conocer la historia de la enseñanza pública en España.

El ministro que suscribe cree muy conveniente, no solo la reunion, sino la publicacion inmediata de estos apuntes históricos, que desgraciadamente han sido mirados en España con cierto descuido, con una indiferencia de que es difícil encontrar ejemplo en las demás naciones de la cultura Europa.

Reunir solamente estos datos históricos y coleccionarlos en el ministerio, es casi inútil para la historia patria; encargar la publicacion de una historia de las Universidades españolas á determinada persona que examine y estudie los datos reunidos oficialmente, es ponerse fuera de las ideas de descentralizacion y de oposicion á todo privilegio que dominan hoy en el ministerio de Fomento.

Por otra parte la esperiencia ha demostrado en esta y otras ocasiones análogas que la mera reunion de datos históricos en los grandes centros administrativos no ha producido el resultado que se esperaba. Así lo ha comprendido la Universidad de Valencia, que en vez de remitir al ministerio los datos que habia pedido la Direccion de Instruccion pública, á dado á luz una Memoria histórica; así lo ha comprendido tambien el director del Instituto de Toledo, que ha hecho escribir á un catedrático otra Memoria sobre la antigua Universidad toledana.

Por todas estas razones, he acordado que V. S. comisione á los catedráticos de esa Universidad que crea más aptos para este encargo, y á los individuos del cuerpo de bibliotecarios y archiveros que estén al servicio de esa biblioteca, para que redacten una Memoria histórica que publicará V. S. con cargo al material de ese establecimiento, y que abrazará los puntos siguientes:

- 1.º Noticia acerca del origen y fundacion de esa Universidad y de las que existieron en ese distrito universitario, así como de los bienes y rentas que poseían.
- 2.º Copia ó resumen de los estatutos ó reglamentos de estudios.
- 3.º Plan de los estudios que se haican en la Universidad, y nota de los libros de testo.
- 4.º Variaciones y reformas hechas en la enseñanza.
- 5.º Número de alumnos matriculados en cada curso ó asignatura.
- 6.º Nota de los rectores, decanos y catedráticos de esa Universidad desde su fundacion, y de los hombres eminentes que de ella hayan salido.
- 7.º Noticia de los medios materiales de enseñanza y de su desaparicion ó paradero.
- 8.º Noticia de las costumbres que llegaron á tener carácter de ley y puedan dar á conocer la antigua vida escolar.
- 9.º Resumen de los privilegios, exenciones y honores concedidos á ese establecimiento, con el juicio que merezca á V. S., su influencia en la enseñanza pública.
10. Noticia de las cátedras y escuelas que hayan existido en ese distrito universitario, ya dependieran ó no de la Universidad.

Creo inútil, dirigiéndome á una persona de la ilustracion y patriotismo de V. S., insistir en lo importante que es para la historia de las letras y las ciencias españolas la publicacion de estas Memorias.

Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 6 de Abril de 1869. — Ruiz Zorrilla. — Señor rector de la Universidad de...

## SANIDAD DE LA ARMADA.

Marzo 17 de 1869. Nombramiento de oficial primero de la seccion de Sanidad al subinspector de Sanidad de la Armada D. Jesus Antonio Noguerol y Soto.

Id. 18. Concediendo cuatro meses de licencia por enfermo al primer médico D. Rafael Llamas y Cañas.

Id. 22 Id. segunda próroga de licencia por enfermo sin sueldo, al primer médico D. Juan Sanchez y Gonzalez.

Id. 29. Destinando á los segundos médicos procedentes de las últimas oposiciones que se espresan á los departamentos de Marina en esta forma:

Al Departamento de Cádiz D. Vicente Moñino y Barrena, D. Andrés Medina y Gonzalez, D. Enrique Nogué y Polo y D. Leopoldo Olm y Pagés.

Al Departamento de Ferrol D. Aristides Aviñon y Camarero.

Al Departamento de Cartagena D. Zacarías Fuertes y Crespo.

Destinando á continuar sus servicios en el apostadero de la Habana á los segundos médicos que se espresan, siendo relevados en sus actuales destinos por los de igual clase que van á continuacion:

D. Joaquin Mascaró y Cos, y para su relevo en el vapor *Vulcano* al médico mayor sin antigüedad D. Antonio Ruiz de Valdivia.—D. Antonio Rebolledo y Ramos, y para su relevo en el vapor *San Antonio*, á D. Emilio Fernandez y Cid.—D. Diego Rodriguez y Redon, y para su relevo como médico de guardia del hospital de San Carlos á D. Ruindo García Tamayo.—D. Joaquin Fernandez de la Reguera, y para su relevo en la fragata *Tetuan*, á D. Mariano Rementería y Rodriguez, D. Luis Iglesias y Pardo, D. Castor Elices y Rodriguez y don Francisco Noya y Gigirey.

## MONTE-PIO FACULTATIVO.

## SECRETARÍA GENERAL.

*Anuncio de admision.*

D. Eduardo de Echegaray y Eyzaguirre, ingeniero jefe de segunda clase del Cuerpo de ingenieros de caminos, canales y puertos, desea ingresar en el Montepio facultativo.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad, y á fin de que, si algun interesado tiene que manifestar alguna circunstancia que convenga tener presente, lo manifieste reservadamente y por escrito á esta secretaría general, calle de Sevilla núm. 14, cuarto principal.

Madrid 6 de Abril de 1869.—El secretario general, *Estéban Sanchez de Ocaña*. (3)

*Anuncio de pension.*

D. Juan Gomez Ortega, licenciado en farmacia, residente en la villa de Abades, provincia de Segovia, solicita la pension de jubilacion por hallarse imposibilitado para el ejercicio de su profesion.

Lo que se anuncia para conocimiento de la Sociedad y á fin de que, si algun interesado tiene que manifestar alguna circunstancia que convenga tener presente para el caso, se sirva verificarlo reservadamente y por escrito á esta secretaría general, calle de Sevilla, núm. 14, cuarto principal.

Madrid 24 de Marzo de 1869.—El secretario general, *Estéban Sanchez de Ocaña*. (1)



## BENEFICENCIA MUNICIPAL DE MADRID.

**Resumen general de los enfermos asistidos y accidentes socorridos por los profesores de medicina del Cuerpo facultativo de Beneficencia Municipal, durante el mes de la fecha.**

		SEXOS.					ESTADOS.					
		Hombres.	Mujeres.	Niños.	Niñas.	TOTAL.	Solteros.	Casados.	Viudos.	TOTAL.		
A DOMICILIO...	Existencia del mes anterior. . . . .	655	181	309	95	72	655	506	260	89	655	
	Han pedido asistencia en el actual. . . . .	1568	458	654	265	214	1568	806	559	205	1568	
	TOTAL. . . . .	2223	659	945	558	285	2223	1112	819	292	2223	
	Curados . . . . .	1255	374	516	209	156	1255	657	476	142	1255	
	Aliviados. . . . .	58	20	29	6	5	58	20	28	10	58	
	Muertos . . . . .	149	40	45	27	59	149	82	50	17	149	
	Cesacion de la asistencia por	no ser pobres . . . . .	7	2	1	2	2	7	5	1	1	7
		desobedientes á los preceptos facultativos . . . . .	8	5	5	»	»	8	7	1	»	8
		mudanza á otro distrito . . . . .	7	1	2	5	1	7	6	»	1	7
		pase á la consulta. . . . .	52	15	14	15	10	52	37	11	4	52
	traslacion al hospital. . . . .	151	42	75	8	6	151	40	67	24	151	
	Quedan en tratamiento . . . . .	556	144	258	88	66	556	278	185	95	556	
	TOTAL. . . . .	2223	659	945	558	285	2223	1112	819	292	2223	
EN LAS CASAS DE SOCORRO..	EN CONSULTAS...	General . . . . .	1665	566	557	440	522	1665	1054	459	172	1665
		Especiales. . . . .	155	57	59	20	19	155	81	41	15	155
		TOTAL. . . . .	4025	1012	1559	818	624	4025	2227	1519	477	4025
		Por los Profesores de guardia permanente (accidentes).	962	492	275	114	81	962	514	507	141	962
TOTAL GENERAL.		4985	1554	1814	952	705	4985	2741	1626	618	4985	

**Observaciones:** Las enfermedades que han predominado en el presente mes han sido: las fiebres gástricas y catarrales; las bronquitis, pleuresia y pulmonías; el reumatismo y irritaciones gastro-intestinales.—Además han tenido lugar 31 consultas para otros tantos enfermos.—Proporcion cen tesimal de los enfermos asistidos á domicilio que han curado y muerto durante el mes de la fecha.—Curados, 56,45.—Muertos, 6,70.

Madrid 28 de Febrero de 1869.—El Inspector del Cuerpo, SANTIAGO ORTEGA CAÑAMERO.

NOTA. Los enfermos asistidos por los médicos homeópatas, se hallan comprendidos entre los que figuran en las consultas especiales, han sido 25.

**Resumen general de los partos y abortos asistidos por los profesores de cirugía del Cuerpo facultativo de Beneficencia municipal durante el mes de la fecha.**

		ESTADOS.				SEXO Y NUMERO DE LOS RECIEN NACIDOS.		
		Solteras.	Casadas.	Viudas.	Total.	Varones.	Hembras.	Total.
PARTOS.	1.º	4	32	2	38	19	20	39 (1)
	2.º	5	29	1	35	18	17	35
	3.º	6	31	»	37	25	13	38 (2)
	4.º	7	33	4	44	24	20	44
	5.º	5	29	3	37	24	14	38 (3)
	6.º	1	22	1	24	11	13	24
	Total.....	28	176	11	215	121	97	218 (4)
ABORTOS.	1.º	1	»	»	1	»	1	1
	2.º	»	»	»	»	»	»	»
	3.º	»	»	»	»	»	»	»
	4.º	»	»	»	»	»	»	»
	5.º	»	»	1	1	»	»	1 (5)
	6.º	»	»	»	»	»	»	»
	Total.....	1	2	1	4	»	1	4 (7)

### OBSERVACIONES.

(1) Un parto fué doble. (2) Id. id. id. (3) Id. id. id. (4) Con los correspondientes á los tres partos dobles. (5) No se pudo apreciar el sexo. (6) Id. id. id. (7) Con los tres fetos de sexo inapreciado.

Madrid 28 de Febrero de 1869.—El Inspector del Cuerpo, SANTIAGO ORTEGA CAÑAMERO.

## VARIEDADES.

### CORRESPONDENCIA DE CUBA.

**Viaje á Cuba.—Puerto-Rico.—El cólera morbo epidémico.—Preservativos de la calentura amarilla.—El clima de la Habana.—Su estado sanitario.—Medidas higiénicas para las tropas en campaña.—Hospitales militares.**

Sres. Directores de EL SIGLO MÉDICO.

Mis estimados amigos: arrastrado por el deber, emprendí mi viaje el 15 de Febrero para esta isla, persuadido que el hombre debe cuando contrae un compromiso sufrir todas las consecuencias que este le ocasione. Convengo que estas ideas no sean las más corrientes en nuestros días, en que el honor y la delicadeza existen solo en los labios, mientras se abriga íntimamente el sentimiento del más repugnante cinismo. En buen hora que los que así obran empleen todos los medios que su *despreocupacion* les sugiera para evadir el cumplimiento de sus deberes, y obtengan arrastrándose por el lodo de las maquinaciones, puestos y honores reservados para otros que los merecen por sus actos.

Salí, pues, de Cádiz el 15 á la una y diez y siete minutos de la tarde en el vapor *Comillas*, con buen



viento y la mar bonancible; condiciones abonadas que favorecieron toda la navegacion, excepto los dias 18 y 19, en que un viento frescachon y mucho oleaje, produjeron un molesto balance y alguna incomodidad.

Una temperatura benigna, que varió entre 16° y 18 del centígrado, hizo agradable el viaje; mas el 24, el viento Este que habia soplado hasta entonces, se inclinó algunos grados hácia el Sud, y el termómetro subió casi repentinamente á 28°, bien es verdad que nos acercábamos al trópico de Cáncer y se iba á entrar en la zona de los climas cálidos; por lo tanto no debia sorprender este acontecimiento meteorológico, ni mucho menos que la brusca transicion á un calor escesivo, ocasionase algunas molestias en el aparato digestivo y sistema nervioso, reveladas por diarrea y cefalalgia, las que desaparecieron al poco tiempo.

Despues de 14 dias de surcar la vasta estension del Océano, sin ver más que sus inquietas aguas y la inmensa bóveda celeste, se distinguió al S-E. varios islotes, á los que siguieron las islas Lucayas, San Tomas y poco despues Puerto-Rico, en cuya bahía fondeó el vapor á las cuatro de la tarde del 28 de Febrero. Allí ví sosteniéndose con la máquina al vapor correo de Cuba, que aguardaba incomunicado la correspondencia, pues, existiendo en Santiago de Cuba el cólera morbo epidémico, se consideró dicho buque como súcio, y no le dieron libre entrada. No pudo menos de chocarme esta determinacion, por cuanto habia leído hacia poco tiempo en este ilustrado periódico, que se abolian las cuarentenas para los buques procedentes de las Antillas, no obstante hallarse reconocidas al presente por todas las naciones, hasta por los ingleses, sus ventajas, á fin de evitar la propagacion de la calentura amarilla y del cólera; sin embargo, aquí se observan los sanos principios higiénicos acerca de las epidemias, conducta que honra sobre manera á la Junta de Sanidad de San Juan de Puerto-Rico. (1)

Respecto al cólera de Santiago de Cuba, debo manifestarle que el 27 de Febrero se declaró terminada la epidemia. Esta enfermedad, que reinó el año anterior en la Habana, se ha propagado lentamente por la isla, hallándose limitada la accion del miasma al departamento oriental de Cuba. ¡Quiera Dios se pueda extinguir y librar á nuestras tropas de sus fatídicos ataques en este clima inclemente para los europeos, y no tenga que presenciar otra vez el cuadro desgarrador de desventuras que se ofreció á mi consideracion durante la última campaña de Africa! Mas se confía en que las previsoras medidas higiénicas tomadas por el jefe de Sanidad militar de la isla evitaren estos males, y si no se pudiera contener la propagacion del miasma, aquellas sábias prescripciones atenuarian los letales efectos del agente morbígeno.

Ya que hablo de enfermedades epidémicas, no puedo menos de citar la preocupacion que existe en los inmigrantes á estas Antillas, sustentadas por el vulgo médico acerca de los supuestos preservativos de la calentura amarilla, reducidos á sustancias purgantes tomadas durante el viaje. Así fué, que muchos pasajeros iban provistos de las píldoras salutíferas de Frank, de carbonato de magnesia, áloes, etc., habiendo una llegado á tomar un emético con tal propósito.

Estas preocupaciones médicas las rechaza el buen

(1) Las cuarentenas en realidad abolidas, son las que hacen desde 1.º de Mayo á fin de Setiembre, los buques de patente limpia, no las de patente sucia.

L. D.

sentido, pues basta fijar la atencion en la causa miasmática de dicha calentura para comprender la ineficacia de los remedios profilácticos citados. Un organismo debilitado por cualquier circunstancia se encuentra en las condiciones más abonadas para sucumbir ante la accion de un miasma morbígeno, pues careciendo de energía para reaccionar, no puede neutralizar las influencias patológicas de aquel, sobre todo al esperimentarse en el organismo los efectos de una temperatura elevada en un clima tropical, los cuales se revelan, sobre todo, por la atonia del aparato digestivo y el aumento de actividad funcional del hígado, fenómenos que se producen con el uso de los purgantes: en su consecuencia es preciso convenir con los higienistas, especialmente con M. Celle, que el organismo humano no adquiere nunca la inmunidad miasmática, por lo que dice: *Se resiste á los miasmas, pero uno no se habitúa á ellos.* Esto quiere decir, que la organizacion puede adquirir cierto grado de tolerancia en medio de una atmósfera cargada de miasmas morbosos, lo cual se nota todos los dias en los paises palustres ó en las épocas epidémicas, siendo en estas circunstancias el medio más adecuado para adquirir la tolerancia orgánica del miasma morboso, la escrupulosa observancia de las reglas higiénicas, como lo he demostrado en la Memoria que publiqué en 1867, sobre la *Aclimatacion en Canarias de las tropas destinadas á Ultramar.*

Situada la isla de Cuba entre las dos partes más grandes del continente americano, en la estremidad boreal de la zona tórrida, se comprende desde luego que en la Habana, por su situacion geográfica, se ha de experimentar una temperatura elevada y húmeda escesiva, cuyos efectos en el organismo humano se reducen á deprimir las funciones del aparato digestivo, estimular la piel, haciéndola segregue desmedidamente, lo que es una causa de debilitacion constante, así como la falta de apetito, una hematosi incompleta, acarrear el empobrecimiento de la sangre; y una atonia general que contrasta con la exaltacion del sistema nervioso, sobre todo el de la piel, que se hace muy impresionable á los más leves cambios atmosféricos; así llama la atencion á los europeos ver á los indígenas y aclimatados abrigarse al salir del teatro, como se pudiera hacer en otoño ó primavera en Andalucía en semejantes casos, no obstante de la calma la de atmósfera y de una temperatura de 24 á 25° cent.; en tanto los europeos no aclimatados no pueden soportar los trajes más ligeros.

Al ocuparme del clima de la Habana, no trato de reproducir lo consignado por varios autores sobre esta materia, sino únicamente citar las observaciones que he efectuado desde el 5 al 14 del actual, en que he visto oscilar á la columna termométrica entre 24 y 28° cent., notando una variacion de 2 á 3° en las 24 horas, pues llegando la temperatura á su máximo desde las once de la mañana á las tres de la tarde, principia entonces el descenso para llegar al mínimo poco antes de amanecer. El barómetro ha variado entre 770 y 775 milímetros. Los vientos han alternado entre el cuadrante S. y N., siendo este último bastante agradable para los recién llegados, por lo que refresca la atmósfera.

La constitucion médica reinante se puede resumir en las afecciones catarrales, siendo escaso el número de viruelas y calentura amarilla; ésta se ha observado en algunos militares heridos en las recientes luchas, que debilitados por las pérdidas de sangre y la supuracion,



fueron víctimas del miasma, pero felizmente se han salvado de esta enfermedad.

La insurrección de este país ha hecho se forme un ejército de operaciones, compuesto en su mayor parte de tropas recién llegadas de España, lo cual reclama la benévola solicitud de las autoridades militares, sobre todo la del jefe de Sanidad militar de la isla, cuya misión es tan elevada en cuanto se relaciona con la salud y preservación de las enfermedades de las tropas. Así lo ha comprendido el ilustrado subinspector de esta isla D. José Parallé, cuya notoria actividad se ha revelado todavía más en estas circunstancias extraordinarias, pues si en Europa bastaría con atender á las exigencias de la guerra, en un país cálido se requieren no solo las medidas higiénicas ordinarias, sino las especiales que reclaman las condiciones climatológicas de una región de la zona tórrida, sobre todo donde se anida el fatídico miasma de una enfermedad terrible, cuyas insidiosas formas están al nivel de su tenaz resistencia á los medios terapéuticos.

Esta materia ha fijado de un modo preferente la atención del jefe de Sanidad militar, y me consta ha espuesto á la autoridad superior de la isla una serie de consideraciones higiénicas para conservar la salud de las tropas que han entrado en campaña; convencido por el estudio y la experiencia de lo que la estadística, con el incontestable argumento de los números patentiza, es á saber, que en la guerra son mayores las bajas por las enfermedades que por los combates, razón poderosa para que la higiene sea la base fundamental de la guerra: en balde se acumularán hombres y pertrechos de guerra, sino se trata de conservar la salud y el vigor orgánico del soldado que ha de combatir; perdida la una y estinguido el otro, no habrá combatientes, y se presenciarán las lúgubres escenas de la reciente campaña de Santo Domingo.

Entre las medidas higiénicas aconsejadas, aparecen las de alejar á las tropas recién llegadas de España de la costa, y destinarlos al centro de la isla; cuyo terreno montañoso es invulnerable al miasma, y favorece no obstante la modificación orgánica que debe experimentar el habitante de un país templado, para adaptarse á las nuevas condiciones de un clima cálido. Mas estos sabios consejos, inspirados por las sanas doctrinas sobre la aclimatación en los países intertropicales, no han podido realizarse en su totalidad, efecto de la naturaleza de la guerra y de los puntos ocupados por los rebeldes. Pero en cambio se ha atendido á conjurar estas malhadadas circunstancias aumentando el número de hospitales, pues á los 15 militares y 6 cívico-castrenses que había, se han añadido 7 en la zona de las operaciones militares, establecidos en Nuevitás, Gitara, Santa Cruz, Manzanillo, Las Tunas, Ciego de Avila y Moron, establecimientos dotados del personal y material necesarios para sus atenciones médicas; pero no ha bastado esto á la previsión del Sr. Parallé, sino que para evitar esas faltas irremediables que á veces suele ocasionar la interrupción de las comunicaciones, ha establecido en cuatro pueblos del centro de operaciones grandes depósitos de medicinas, instrumentos y material sanitario de campaña, á fin de que el ejército no carezca de nada y con prontitud puedan atenderse á las necesidades del servicio médico.

Estas medidas honran sobre manera al jefe que las ha dictado, colocan al Cuerpo que representa á la altu-

sus órdenes á hacer esfuerzos superiores á los ordinarios para corresponder dignamente á la confianza depositada en ellos, á la vez que para dar un testimonio público de que cuando en los actos del servicio no hay más que el deseo del bien y la rectitud, que cuando no existe más móvil que el cumplimiento del deber, todos se afanan por llenarlo con ciega abnegación y el científico interés que inspiran los sentimientos nobles, y no coartados por las ofensas que causan el favoritismo y los ultrajes inferidos por los intrigantes.

Habana 15 de Marzo de 1869.

HERNANDEZ POGGIO.

#### LA SALUD PÚBLICA.

El estado de la salud pública dista mucho de ser satisfactorio en España, como es sabido; y hasta ahora, dígame lo que se quiera, no ha empezado á señalarse la menor mejoría.

Según las noticias que recibimos de diferentes provincias, la epidemia tifoidea, que ha tiempo las aflige, lejos de decaer, vá cobrando mayor incremento, siendo ya numerosas las víctimas que ha ocasionado. Parece que la mayor ventilación, que una templada temperatura permite, y los alimentos vegetales con que á las clases pobres empieza á brindar la primavera, deberían rebajar el número de los acometidos y el de las víctimas; pero es lo cierto que no sucede así. Las malas cosechas de tres ó cuatro años, y la paralización general en que todo se halla, han reducido á la miseria á las clases siempre menesterosas, y bien sabido es que *post famem pestis*: ¡Y el remedio á calamidad semejante, ya se comprende que no es fácil para nadie ni tampoco se improvisa!

Esto no quiere decir que haya de prescindirse de las convenientes y practicables medidas de preservación, y que no importe disponer en todos los pueblos un buen servicio facultativo y los recursos indispensables para socorrer á sanos y enfermos.

En la generalidad de las gentes no escude la mortalidad de la cifra acostumbrada en este género de pestilencia; pero es de notar que en las personas de alguna cultura, y principalmente en los médicos, hace mayor número de víctimas; sin duda por la parte que el sistema nervioso toma en esta enfermedad, y el temor que á los médicos infunde el conocimiento de la gravedad del mal.

Quisiéramos adquirir noticias de todas las provincias tocante á los facultativos que sucumben, para conocer con alguna aproximación el contingente con que la clase médica contribuye en medio de esa lamentable hecatombe. Esperamos, pues, que nuestros compañeros de toda España nos suministren oportunas noticias.

Asegúrasenos que solo en la provincia de Palencia han sucumbido 40 médicos. En Ocaña, han muerto los dos titulares que había, y análogas noticias, aunque vagas, recibimos de diferentes puntos.

En Madrid, más bien crece que disminuye la epidemia, y pasan ya de una docena los médicos que han sucumbido.

Recientemente ha muerto el Sr. Lafuente, joven médico que hace pocos meses se revalidó y que acababa de encargarse de la asistencia de la sala de Presos del Hospital general, en calidad de interino, y con la retribución diaria de ¡DIEZ reales!!!.



A los pocos dias este desgraciado jóven fué acometido de la enfermedad y ha sucumbido, dejando en el mayor desconsuelo á sus padres, modestísimos industriales que habian hecho los más extraordinarios sacrificios para dar carrera á su hijo. ¡Quiera Dios que el Sr. Lafuente sea la última víctima; y dispense á sus afligidos padres el consuelo que tanto han menester!

#### POLICIA URBANA.

Por si fuere de alguna utilidad el conocimiento de las siguientes disposiciones adoptadas por el ministerio de la Gobernación, las concedemos un lugar en nuestras columnas.

1.ª «Corresponde al gobernador de la provincia la aprobacion de los planos de apertura y alineación parciales de plazas y calles que acuerde la Diputación, conforme á lo que espresa el párrafo primero del artículo 16 de la ley orgánica provincial; debiendo ser únicamente de la aprobacion superior, segun el párrafo octavo del artículo 17 de la ley, el emplazamiento de nuevas poblaciones, ensanche de las existentes planos, generales de rectificación, de poblaciones y ordenanzas de policía urbana y rural; por lo cual no es necesario que se eleven á este Ministerio los expedientes de alineaciones parciales sino en el caso de que por cualquier causa el gobernador creyese conveniente consultar á la superioridad antes de dictar su aprobacion.

2.ª «Cuando para llevar á ejecucion los proyectos de apertura y alineación de calles no haya lugar á espropiación forzosa, ya por las condiciones particulares del proyecto, ya por convenio de la municipalidad con los interesados en el pago de sus propiedades ó de los perjuicios que la reforma les cause, el expediente formado para la aprobacion y realización del proyecto quedará resuelto y ultimado por el gobernador de la provincia; pero cuando haya lugar á dicha espropiación, para verificar la cual ha de preceder la declaración de utilidad pública que compete decretar al Poder ejecutivo, los expedientes se remitirán á la superioridad despues de haber cumplido los trámites que espresa el art. 3.º de la ley de 17 de Julio de 1836.

3.ª «Quedan subsistentes las disposiciones que existian anteriormente, relativas á las condiciones que han de llenar los proyectos formados para las nuevas alineaciones, y todas las que regian sobre el mismo asunto y no se opongan á las contenidas en esta orden.»

#### UNIVERSIDADES ESPAÑOLAS.

Increible parecerá, á cualquier extranjero que desconozca nuestras costumbres y modo de ser, nuestro vivir ocioso y *desgalichado*, que habiendo sido España una de las Naciones en que más Universidades ha habido, en que primero se establecieron, y de las cuales han salido más eminentes sábios tanto en ciencias como en letras, no tengamos hoy sino vagas, incompletas y desordenadas noticias de lo que han sido y son nuestras Universidades.

Sin embargo es así, aunque el declararlo sonroje, pues que solamente, despues de prolijos afanes podría lograr el más estudioso una incompleta é insegura noticia para formar á su modo y para su uso, nuestra historia universitaria. Ni aun el Sr. Gil de Zárate, en su obra titulada, «*De la Instrucción pública en España*», quiso ó pudo dar, como parecia propio, una mediana noticia de nuestras Universidades, y eso que mejor que cualquiera otro podría haber reunido los necesarios datos.

Reconociendo la importancia de tales noticias, la gloria que pueden proporcionar á España y la ense-

ñanza que proporcionarán para en adelante, el señor ministro de Fomento ha ordenado lo que verá el lector en la parte oficial.

Nosotros, que no somos escasos en la censura cuando nos parece precisa, por más que nos sea desagradable el papel de censores, aplaudimos sinceramente esa acertada providencia, acreditando con esto que ninguna pasión ni resentimiento personal mueve jamás nuestra pluma.

Si, una vez reunidos los datos que á los Rectores se piden, se recopilaran y ordenasen formando una historia de nuestras Universidades, y á continuación de ella se pusiere, como paralela, una reseña histórica de las Universidades de otros países, en lo pasado y en la actualidad siguiendo el propio orden, para facilitar la comparación, resultaria sin duda una obra de grandísima importancia.

#### CRONICA.

Estado sanitario de Madrid.—En los dias que llevamos de Abril, muy poco han cambiado las vicisitudes atmosféricas, respecto á las variaciones que ha hecho la columna barométrica; no asien cuanto á la termométrica, que ha ascendido hasta 20°, y á los vientos que no fueron tan frios ni tan duros como en la anterior semana, soplando del S-S-E., del S-O., y del O-S-O.

Como es de suponer, continuaron predominando las afecciones catarrales y gástricas, las fiebres tifoideas y reumáticas, las flegmasias de las membranas serosas y mucosas, las hemorragias y las neuroses. Abundan las pleurodinias, los lumbagos, las pleuresias y las pulmonías; no dejando de presentarse bastantes casos de anginas, de erisipelas, de viruelas, de sarampion y de toses más ó menos pertinaces, de carácter catarral ó nervioso.

Las dolencias crónicas siguieron su curso con rapidez, especialmente las que reconocian por causa una lesión orgánica en el aparato digestivo ó en el respiratorio.

Respecto á la mortandad que estas últimas afecciones ocasionaron, no fué escasa por desgracia, haciéndose más notable este esceso en los hombres que en las mujeres.

Mortandad.—La que ha producido hasta ahora la fiebre tifoidea en el Hospital general de Madrid, ha ascendido á 5 profesores, 10 practicantes de medicina y 1 de farmacia, 4 hermanos obregones y 21 mozos de enfermerías. ¡Ni aun en tiempo del cólera se ha experimentado semejante mortandad!

Clausura.—El Gobierno de Rusia ha dispuesto que se cierren los cursos de las Academias de medicina y de cirugía de las Universidades, por los desórdenes graves que han cometido los estudiantes.

Nombramiento.—La *Iberia* ha dado noticia, con grandísimo elogio, del nombramiento que la Diputación provincial de Málaga ha hecho, en la persona de D. Carlos Dávila, para médico de aquel hospital civil.—No conocemos al profesor nombrado, y nada podemos decir tocante á las alabanzas que se le tributan y que suponemos muy en su lugar, sino es que revelan amistad muy estrecha; pero nos llama la atención mucho que no se haya efectuado el nombramiento, como está dispuesto, mediante oposicion.—¿Es que ya no rigen esas disposiciones? ¿Es que cada Diputación, cada ayuntamiento, y hasta cada individuo hace lo que quiere? ¿Si los nombramientos de plazas de Beneficencia se hacen sin oposicion, ¿por qué se exigen para los de baños, siendo más trascendentales los desaciertos que puedan cometer los primeros? ¿No llegará á ponerse jamás concier-to en tales cosas?

Una farmacéutica.—En Montpellier se ha abierto una botica dirigida por la señorita Deumergue, bachillera en ciencias... ¡Que se imite! ¡Que se imite! ¡Por qué no ha de haber tambien aqui bachilleras con botica abierta?



¿Estamos seguros?—Segun se lee en el *Cosmos*, recientes observaciones tienden á establecer que la celeridad de la corriente del Golfo Stream se ha duplicado casi en los pasos de la Florida, desde los últimos temblores de tierra que han afligido á las Antillas. Témesese que en el caso de persistir, y de propagarse este aumento á la estension de la corriente, se produzcan en las costas de Europa cambios de clima, cuyas consecuencias, bajo el punto de vista de los intereses de la civilizacion en esta parte del mundo, no es posible preveer.

**Hilas económicas.**—Segun los ensayos hechos en un hospital de Pensilvania, se confirma la observacion de algunos médicos alemanes acerca de la posibilidad de sustituir las hilas con el papel. El que se usa para los periódicos, aplicado sobre las heridas y los abscesos, satisface las mismas indicaciones que las hilas ó compresas de algodón ó de lino, y se recomienda, sobre todo, por su baratura.

**Solemnidad médica.**—El domingo anterior celebró su grande reunion anual la Asociacion general de los médicos de Francia en el anfiteatro de la Asistencia pública, presidiendo M. Tardieu, que pronunció un discurso acerca del estado de la Asociacion, el cual fué interrumpido once veces por los aplausos. Hubo despues otros dos discursos, uno de M. Le Roy de Mericourt, y otro del Secretario general M. Latour, que fué oido con mucho gusto por la Asamblea.—Segun costumbre, aquella tarde se celebró un banquete en el comedor del Grande Hôtel, al que asistieron más convidados que los años anteriores, y en el cual no escasearon los brindis.

**Que sea enhorabuena.**—El Sr. D. Nicolás Tápia, director general que fué de Sanidad militar, ha vuelto al servicio activo, declarándole de reemplazo con destino á esta capital.

**Asi sea.**—La comision de Beneficencia del Ayuntamiento está redactando el reglamento general de Beneficencia municipal, trabajo que se halla encomendado á uno de los señores alcaldes que hacen parte de dicha comision. Parece que en el citado reglamento se mejorarán notablemente las condiciones de ingreso en el cuerpo facultativo de Beneficencia municipal.

**Programa de premios.**—El *Instituto Médico Valenciano*, en la sesion pública que celebró el miércoles último, anunció los premios siguientes: Medalla de oro con el sello de la corporacion y grabado en el reverso el nombre y apellido del agraciado, y además el título de sócio de mérito, constanding el concepto por que se haya espedido, á los que mejor traten los siguientes temas:

**Question de medicina.**—Exámen crítico de las medidas sanitarias adoptadas para oponerse á las invasiones del cólera morbo asiático, y esposicion razonada de las que debieran intentarse para conseguirlo.

**Question de cirugía.**—Diagnóstico diferencial de las fracturas del cuello del fémur y terapéutica más conveniente para su curacion.

**Question de farmacia.**—Estudio comparativo entre las aguas minero-medicinales naturales, y sustituciones artificiales obtenidas hasta hoy.

**Question de ciencias auxiliares.**—Determinar el valor del microscopio aplicado al diagnóstico y tratamiento de las enfermedades.

**Sustitucion á cátedras.**—Por el ministerio de Fomento se ha dirigido á los rectores de universidades una circular, disponiendo que los nombramientos de auxiliares para sustituir cátedras vacantes en los establecimientos públicos de enseñanza, deberán recaer en personas competentes, que no pertenezcan al claustro de profesores de la escuela en que ocurra la vacante; y que cuando esto no pueda ser justificadamente, por no encontrarse en la localidad respectiva persona apta para desempeñar dicho servicio, lo pongan en conocimiento de la Direccion general de Instruccion pública, á fin de que, con arreglo á lo dispuesto en el art. 173 de la ley de 9 de Setiembre de 1857, designe el profesor que haya de encargarse de la asignatura vacante y la gratificacion que el mismo deba percibir por el aumento de trabajo.

**Presente y porvenir.**—Un periódico de Bilbao publica una carta de la provincia de Palencia, en que se lee lo siguiente:

«Mientras que en esa, segun veo por ese periódico,

sufren un verdadero diluvio, aquí ha pasado Marzo con grandes frios y fuertes hielos, y continúa helando de tal modo, que pueden considerarse perdidos los campos. El tífus está haciendo estragos, pues en el territorio que comprende el obispado, han fallecido 33 curas y 40 médicos y cirujanos; en los pueblos más pequeños han muerto 3 y 4 individuos por día. ¡Calcule V. el llanto y la miseria!»

## ESTAFETA DE LOS PARTIDOS.

—Los profesores que pretendan la vacante de médico-cirujano de Galbe, provincia de Guadalajara, podrán enterarse antes de hacerlo, sobre algunos pormenores que en la misma concurren del subdelegado del partido residente hoy en Cantalojas en la misma provincia, y del cirujano D. Felipe Moreno que está ejerciendo en Grao, provincia de Segovia, quien con mucho gusto se los suministrarán.

—Se advierte á los profesores que soliciten la vacante de médico-cirujano titular de Pedro Bernardo, que el que ha venido desempeñándola hace más de nueve años, tiene ajustado el vecindario acomodado, y piensa permanecer en el pueblo á partido abierto.

## VACANTES.

—La de médico-cirujano de Candelada, provincia de Ávila, distante siete leguas de Talavera, siendo su dotacion 12.000 rs. cobrados 4.000 del ayuntamiento, y los 8.000 restantes en la forma que mejor convenga á los solicitantes.

Dirigirse á dicho pueblo ó en Madrid calle Tetuan número 9, tercero izquierda. (172)

—Este ayuntamiento en union de un número duplo de mayores contribuyentes, ha acordado anunciar las vacantes de médico titular, y cirujano de segunda clase, dotadas la primera con 1.500 escudos cobrados en esta forma: 266 escudos y 600 milésimas, por las 200 familias pobres y hospital, pagados del presupuesto por trimestres vencidos, y el resto por los vecinos que no son pobres, garantizándole de esta última partida los 100 vecinos mayores contribuyentes; y la del cirujano de segunda clase, dotada con 700 escudos cobrados en esta forma: 155 escudos y 400 milésimas por las mismas familias pobres y hospital, pagados del presupuesto por trimestres vencidos, y el resto en igual forma que el médico. Advirtiéndose que el vecindario son ochocientos vecinos. Los aspirantes que deseen interesarse en este asunto, pueden presentar las solicitudes en esta alcaldia dentro del término de 30 dias á contar desde la insercion de este anuncio en el *Boletín oficial* de la provincia.

San Vicente 8 de Marzo de 1869.—El alcalde, Julian Balda. (175)

—La de médico-cirujano de Villamayor de Campos, provincia de Zamora, de 550 vecinos, dotada con 500 escudos por la asistencia de 100 familias pobres, pagados por trimestres vencidos; y además 1.200 escudos que se graduan las iguales de 450 familias pudientes. Las solicitudes documentadas hasta el día 1.º de Mayo próximo. (P. P.)

—La de médico-cirujano de Infantes, provincia de Ciudad-Real; su dotacion 400 escudos. Las solicitudes hasta el 21 del corriente.

—La de médico y cirujano de Villahermosa, provincia de Ciudad-Real; la dotacion del primero 400 escudos y 200 la segunda por la asistencia de 500 familias pobres. Las solicitudes hasta el 25 del corriente.

—La de médico-cirujano de Santa Maria del Berrocal, provincia de Avila; su dotacion 500 escudos por la asistencia de los pobres y sobre 500 de las iguales. Las solicitudes hasta el 25 del corriente.

—La de cirujano de Castañar de Ibor, provincia de Cáceres; su dotacion 200 escudos por la asistencia gratuita de los pobres y las iguales con 250 vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el fin del corriente.

—La de cirujano de Guardamar, provincia de Alicante; su dotacion 520 escudos por la asistencia de los pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el fin del corriente.

## ANUNCIO.

### TRATADO DE QUIMICA INORGANICA TEORICO Y PRACTICO.

Aplicada á la medicina y especialmente á la farmacia, por el Dr. D. Rafael Saez y Palacios.

Esta obra constará de dos magníficos tomos, de unas 700 páginas cada uno, con gran número de figuras intercaladas en el texto.

Se han repartido las entregas 1.ª, 2.ª y 5.ª que forman el tomo primero. Precio de cada una: 14 rs. en Madrid y 16 en provincias, franco de porte, por el correo. Al suscribirse se pagará lo publicado, más 20 rs. á cuenta de la última parte que será distribuida gratis.

Se hallan de venta en la librería de D. Carlos Bailly-Bailliere, plaza de Topete, antes de Santa Ana, núm. 8, Madrid, y en las principales librerías del reino. (P. P.)

Por todo lo no firmado,

El Secretario de la Redaccion, RAIMUNDO SANFRUTOS.

Imprenta de P. G. y ORGA.—Bombo 4: MADRID 1869,